

SEMAFORO



60
CTJ

Telas impermeables

BRAGUEROS
MEDIAS GOMA

CLAUSOLLES
Largo Caballero, 2

PECAS Manchas del cutis
CREMA PEKY
Venta en perfumerías

COLONIAL SALAZONERA

Importación de Bacalao

Almacenes y Cámaras Frigoríficas

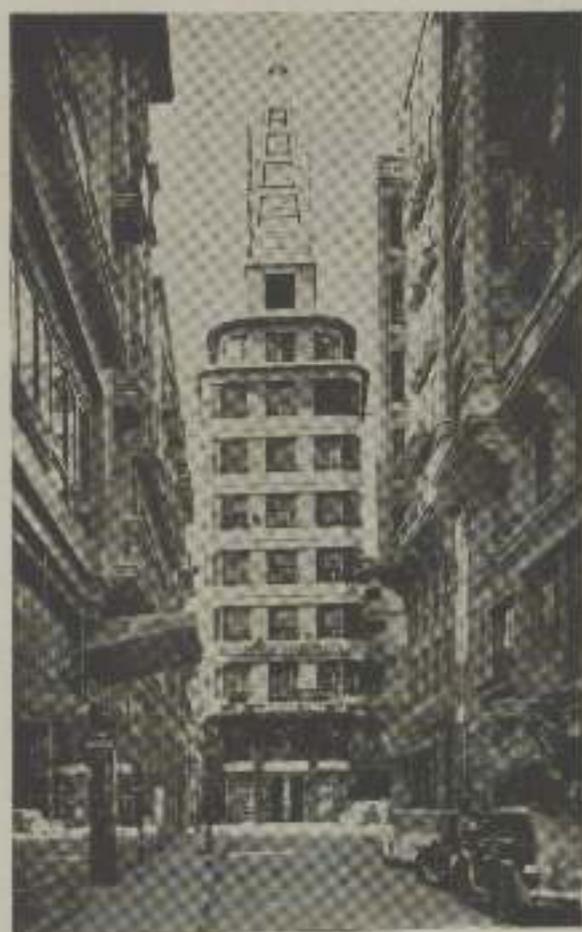
Sardinas Prensadas

Calle de Colón, 36

Teléfono 19952

VALENCIA

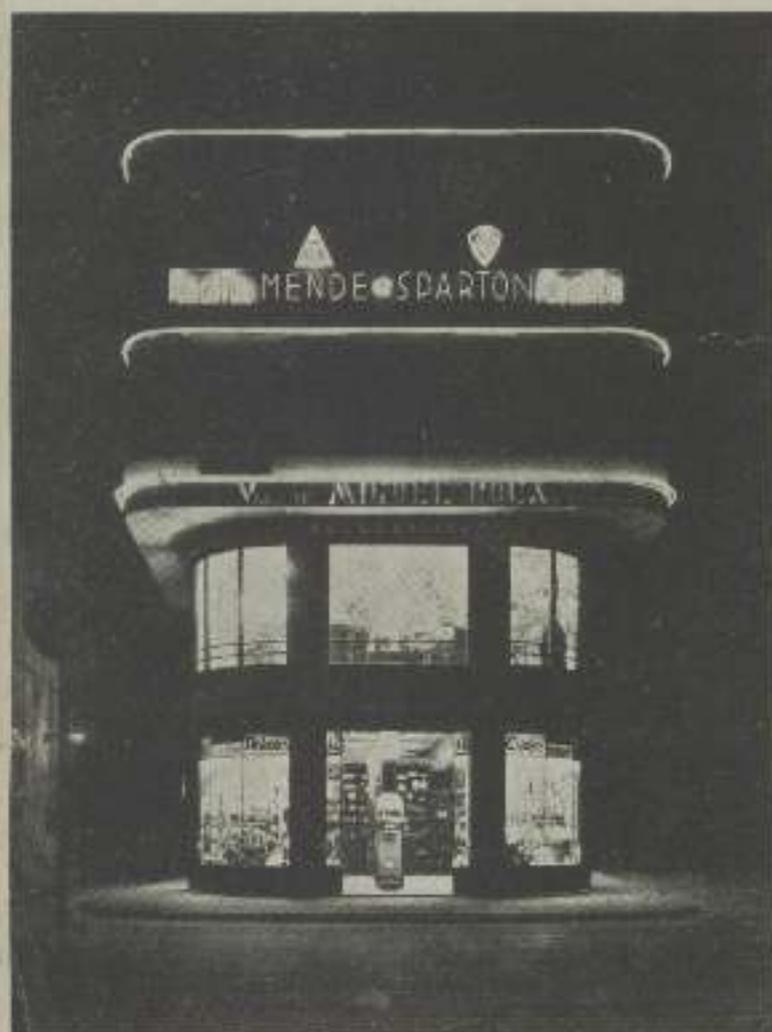
El Palacio de la Electricidad



Viuda de MIGUEL ROCA

C.N.T. Controlada e intervenida A.I.T.

C. Largo Caballero, 40-42 **VALENCIA**



¡AGRICULTORES!
¡CAMPEÑINOS!

Obtendréis las
mejores cosechas
abonando con el
incomparable

MANZIMO

Es el más económico y el mejor abono orgánico

Compañía Valenciana de Mejoras Urbanas
(CONSEJO ORRERO)

Camino Barcelona, 9 - Tel. 11250 - VALENCIA (España)

Tejidos

Trigo Miralles

ya regalan lo que
quieren las señoras

Las más baratas siempre con
Cupón Regalo Comercial

C. Tripulación Komsomol (antes S. Fernando), 11

Mujer:

Asegura tu felicidad

Conos Eugénicos Azcón

Pastas Alimenticias Tuset
VALENCIA (España)

López Criado Sastre
Valencia

Pl. y Margall, 17 - Teléfono 13173

Fábrica de Instrumentos
de Cirugía, Ortopedia y
Mobiliario Clínico

CASA ESPECIAL
EN DOMAS

Coma, Mora y Comp.^a

TALLERES: Cuenca, núm. 8 - Teléfono 13979

DESPACHO: Largo Caballero (antes S. Vicente), 12 - Tel. 14271

VALENCIA

ALMACENES LOS SÓTANOS

COLECTIVIZADA

Pañería - Sastrería - Generos de punto y Camisería - Lencería - Sedería - Pannos - Teropeluz y Astrokannu - Confección de Señora, Caballero y Niño - Alfombras - Mantas - Edredones - Sección de Tapicería - Retales, muchos retales - Estenso surtido en estampados

Calle de Largo Caballero (antes S. Vicente), 16

LICORES Y CHAMPAGNES DEL PAIS
Y EXTRANJEROS

Sidra EL GAITERO

Licores y Jarabes

RAMÓN CASANOVA BOIX

CAPÉS - Especialidad en crudos y tostados

IMPORTACIÓN DIRECTA

Pl. Y MARGALL, 74
TELÉFONO 11610

VALENCIA

Jesús Mtilio

Sastrería

Pl y Margall, 17
Teléfono 11676

Valencia

Camisería IDEAL

SIEMPRE
NOVEDADES

CAMOS

Largo Caballero (antes S. Vicente), 2 - VALENCIA

Creaciones MARY

Lo más selecto y económico
en confección de señora

EXPOSICION
DE MODELOS

Largo Caballero (antes San Vicente), 51

VALENCIA

Piernas y Brazos artificiales de moderna construcción
Aparatos para parálisis, mal de Pott, aparatos para hernias, queratoceras, lúxas, maldoxa, muletas, etc.

ESTABLECIMIENTOS **BONILLA**
Plaza Sagua, 1 (Detrás Teatro Apolo)
Teléfono 10209

VALENCIA

LA CRUZ BLANCA

Medias elásticas para varices

Perfumería

BRAGUEROS
Y FAJAS

Pl. Marzano Befflers, 7 - Teléfono 10185

VALENCIA

CAMPOY

ALMACENES

LA ISLA DE CUBA

Mantones, Cubres y Kimonos bordados,
gran surtido . Lanería, Pañería, Sedería,
Lencería, Alfombras, Tapicería, Géneros
de punto . Sastrería a la medida . Im-
mejorable calidad . Precios baratísimos

Largo Caballero (antes S. Vicente), 1, Valencia

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital autorizado:
200.000.000 ptas.

Capital desembolsado:
100.000.000 ptas.

Reservas:
70.500.000 ptas.

TINTA SAMAS

ESTUDIO FOTOGRAFICO

MIBRA

Pl y Margall, 17 (edificio Teatro Pavia)

VALENCIA

Casa Giménez

Optica - Estilograficas - Discos

Pl y Margall, 20 y 20 - Teléfono 11059

Valencia

BENITO MERINO

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Na Robella, 9, 1.º

VALENCIA

Ciutat de València, 8.



Teléfono 13658

—Que t'apareix, «Bregantxa»!
—Et apareix a tu que vull, «Fasol»!
—Cà, fig, no t'igues cabuda,
Va i t'veg cada un al teu
—Et veig a tu i la meua sangria!
No veus que la Estrella és
l'arrogant del Consell?
No veus la meua en un plat
en aquells dies de posar?
Als llars mateixos PENOS.
Que més se pot deubar?



Dirección y Administración
Comité Ejecutivo de
Espectáculos Públicos
Pl. y Margall, 17
Teléfono 19438

Año II

SEMÁFORO

Revista del Comité Ejecutivo de Espectáculos Públicos de Valencia y provincia

U-G-T ▲ G-N-T
PUBLICACIÓN QUINCENAL

Valencia, 15 de Abril de 1937

Suscripción:
España y Repúblicas
Iberoamericanas, 3'60
pesetas trimestre.
Demás países:
15 pesetas trimestre
(Pago anticipado)

Núm. 11

ORIENTACIONES

El espectáculo público puede ser un gran agente de propaganda y de cultura. Difundir ideas y vulgarizar conocimientos útiles al por que se produce honesto delito, es función del teatro y del cine. Esto lo comprendió muy bien la Rusia de la revolución, como lo comprendió también, aunque en otro sentido menos noble, el sistema capitalista.

El cine en la sociedad burguesa, lo mismo que el teatro, sirvieron excelentemente para desorientar a las masas haciéndolas admitir como insustituible un sistema que ofrecía muchas ventajas fáciles por donde ser atacado. A la labor negativa realizada por el inversor de cine cuya misión era deformar al cine y prepararle para soportar mansamente todas las injusticias, se unió la del escritor que se convertía en lacayo del poderío y la del cine que contaba las insensatas excelencias de un estudio de cosas burocráticas. En Rusia se ve pronto la importancia del cine y del teatro y se les orienta en el sentido de que contribuyeron eficazmente a la formación de la nueva mentalidad que para la edificación de la sociedad nueva se necesita. Y ya hemos visto los resultados obtenidos.

Nuestra revolución necesita igualmente que las masas se orienten en el sentido conveniente. Capacitación, más que impetu, se precisa para crear algo que valga la pena de ser vivido. Y para la capacitación del hombre al cine y al teatro, orientados correctamente, pueden ser agentes de un valor extraordinario.

Pero hacen falta orientaciones. No se puede continuar proyectando las mismas películas anodinas que se proyectaban en la época anterior al movimiento. Ni se pueden representar en nuestros teatros las mismas obras sin contenido o de contenido reaccionario que se representaban antes del 18 de julio. Eso sería continuar administrando a las multitudes el veneno veneno que para que se le administrara pagaba su buena vida la burguesía.

Tanto al cine como al teatro se ha de llevar la inquietud de la hora actual y el plan de la nueva creación. Claro que sin olvidar que a la multitud se llega por las caminos de la emoción. No conviene ni sería interviniente basar de las producciones teatrales y cinematográficas potegines de propaganda. Ni es necesario. Lo que importa es iluminar caminos nuevos, ayudar a la colectividad a encontrarse a sí misma, concretar lo que vive de un modo confuso en su alma, dar plasticidad a sus aspiraciones y propósitos su existencia.

Mas esto no puede hacerse sin una orientación clara y segura.

Necesitamos orientaciones. Penetremos del fondo significado de nuestro momento. Percatarnos de la grandeza de la obra que nos está encomendada. Y disponernos con buena alma a la tarea.

El espectáculo público, especialmente el cine y el teatro, han de impregnarse en serio tarea. No es poca la que se puede hacer. Sin necesidad de caer en la estridencia ni en la demagogia, podemos realizar una obra buena que ayude al hombre a consolidar las conquistas que a costa de tantos dolores y sacrificios venimos logrando y de perfeccionarlas cada día. Pero es preciso que nos imponamos de lo que exige nuestra época, que nos orientemos bien y que actuemos con inteligencia y buena voluntad.

Orientaciones. Se necesitan orientaciones. Que el espectáculo público sea realmente educador de multitudes. Que las grandes ideas se difundan desde la pantalla y desde el escenario. Orientaciones. Quien no se sienta capaz de realizar la labor que demanda el momento actual, tan rico en posibilidades de toda orden, que deje el campo libre a los espúes. Lo que no se puede consentir es que el espectáculo continúe siendo en esta pobre y mudina que era en el régimen burgués que, afortunadamente, ha fenecido.



ARTISTAS DE LA PANTALLA

Charles Bickford, el notable actor cinematográfico,
en una escena de la producción «Mares de Java»

film
POPULAR

presentará
en breve
en las pantallas de Valencia la
gran superproducción soviética

La revuelta de los pescadores

La revuelta que organizó las
fuerzas dispersas de contonares
de trabajadores del mar y forjó
la unidad de los pescadores
de la isla de Santa Bárbara.



Toda la fuerza invencible de
los trabajadores unidos y
organizados está plasmada en
el maravilloso
film soviético.



CUATRO FILMS
que harán olvidar a

"Los Marineros de Cronstadt"

LA REVUELTA DE
LOS PESCADORES

LA ÚLTIMA NOCHE

HIJO DE MONGOLIA

AURORA DE PARÍS

UN «FILM POPULAR» ES UN FILM ANTIFASCISTA



El Comité
Ejecutivo de
Espectáculos
Públicos de
Valencia
presenta en
los cines
Olympia
y Rialto

M
A
R
I
N
E
L
A

TINO ROSSI
Intérprete de
MARINELA



Producción
interpretada
por los can-
tantes famosos
IVETTE LEBON
y
TINO ROSSI



EL AMANERAMIENTO EN LAS «VARIETÉS»

Esta mentalidad ha degenerado en la pronunciada decadencia que precisa usar recursos extraordinarios para que vuelva por la dignidad de su brillante posición en el concierto teatral. No pretendo entrar en discusiones acerca de los motivos que han originado el descenso en este género artístico popular; resulta de tan baja condición la historia de las variedades teatrales en los tiempos de nuestro resurgimiento, que es preferible adelantarse antes que verse obligado a recordar episodios más propios de un machacadero que de un digno de distracción sin complicaciones morbosas como deben ser todas las artes decuentes; a la representación de «Varietés». Aquella podredumbre que existía en los bajos fondos de los amasijos-hallés ha pasado al abisal como una extensa pesadilla, de cuyos horrores todos nos sentimos en parte culpables. ¿Quién no congoz el tráfico de carne blanca descaradamente fideusado en esas emburets con ruidos de teatro mercenario! Allí centenas de criaturas caían bajo la horrible presión de la ansiedad en las guerras de todos los vicios, perdiendo sus remanentes de honradez apenas traspasaban el umbral de estos salones, que trataban inútilmente de disimular con su decoratividad seguridad de dentro. La epuración era, sino abundante, la suficiente responsable para rebobarse toda intento de depuración. ¿Para qué iban a descubrir el velo que ocultaba tanta puerquería si precisamente las llamadas a inspecciones eran las más interesadas en poder hartarse! Aquella era una merienda de negros en la que los blancos llevaban sus patas hasta llevarse de cierto. Los pobres animales de cada especie foscantaban estos tugurios. Tenderos acomodados que, enriquecidos a fuerza de robar al público, gustaban alegremente sus billetes con las cédulas de los amasijos-hallés; políticos profesionales amasijos-hallés con la estufa y con la primera víctima que hallaran en su ferocidad ruda; viciosos de la peor calaña que se dedicaban a la venta de drogas estupefacientes ante las propias narices de la autoridad; viejos rentistas, buscadores de especulaciones raras y una serie inabarcable de tipos degenerados que formaban una población canchalesca con sus feroces ansiedades. Esto eran esas sobarettas, ulancinjas y cafés concierto, que con ilustraciones coreográficas y musicales resultaban pútrida charca de pasiones rústicas.

Las Variedades teatrales en España no han tenido nunca arte ni parte en esas charcas que acabo de señalar. El artista que aquí se ha formado para actuar en un escenario dignamente, ha tenido siempre el estímulo de un descendente a tan bajos lugares. Ha sido un enamorado de su género espectacular, y aunque se le llamo infame, ha procurado alzarlo con una sinceridad y un cariño que algunos veces ha sido la dimensión reducida de la expresión para someterlo con los detalles de un arte propio. Recordar el caso de Aníbal Miró «Argentiniano», maravillosa intérprete de danzas y canciones de nuestra Iberia, Sibirie, Paña, Granados, Turina, eran nombres que figuraban frecuentemente en la programación de sus recitales, admirablemente comprendidos por el alma de esta artista. España, con su teatro de bodas y tonadas populares, se acomodaba a los ojos de la «Argentiniana» cuando actuaba en escena. Y el caso de esta artista no es excepcional en las Variedades porque sí, en realidad, esta figura formaba espectáculo único por las altas cualidades que poseía; sus creaciones eran de tipo variada, bellas fragmentos que después pasaron a otras artistas frecuentemente emuladas en el piano de las Variedades.

Hay milpas razones por esos escenarios el encanto de sus creaciones algunas figuras sobresalientes en este género; pero preciso reconocerlo, supeditan al amaneramiento gran parte de sus posibilidades artísticas. Amanerar las dotes naturales que poseen para la interpretación de sus canciones o hablas predilectas es algo que se pretendiendo cada vez con más arrazo en la actuación de algunos valores destacados en esta modalidad de los espectáculos públicos. La equivocación del artista que actúa en las «Varietés» es enorme. El público la acepta y la consiente porque es apasionado, y mucho veces, por no exigir, deja al artista en plena libertad para amanerar sus creaciones, sin llegar a meditar que una censura a tiempo podría aumentar considerablemente el valor de la figura escénica. No lo hace así, y con ello pierden bastante los que cultivan esta rama teatral y el espectador mismo que se halla imposibilitado de poder admirar toda la gracia del intérprete. En sentido meramente comparativo voy a permitirme señalar el arte de «La Argentiniana» con el de Miguel de Molina. El de aquella dominadora de la danza era arte puro, naturalidad, bellas expresiones en el gesto, en la mímica, en el coquear de sus pies. En Miguel de Molina ocurre todo lo contrario; el amaneramiento leje su falsedad a fuerza de querer expresar. En un error de estilización caricaturesca la interpretación de sus canciones. Que el artista mentado posea en su personalidad artística cierta naturalidad, no lo pongo en duda; creo sinceramente que más que él es culpable el auditorio que idolatra a quien no ha llegado aun a la cumbre de sus posibilidades.

El amaneramiento en las «Varietés» sólo sirve para hacer de esta manifestación artísticamente espectacular un lamentable recuerdo de los pasados que se exhibían en ulancinjas y sobarettas. Y esto es algo muy diferente.



LA REVOLUCION TEATRAL



En los escenarios de algunos teatros hemos hablado con amigos y conocidos. La mayoría está de acuerdo con la opinión que sobre el tema de la revolución teatral venimos realizando. Todas, o casi todas, dicen que están de acuerdo. Que hay que variar las carteleras. Que se haga labor poética desde los escenarios. Que en los camerinos las conversaciones entre los actores y los visitantes transmitan exactamente igual que antes. Entre frivolidades y entre críticas a la Revolución. Esto es inadmisible. Es más.

El problema de la revolución teatral es un problema que debe interesar a todos por igual. Lo mismo a los republicanos, que a los comunistas, que a los anarquistas. Cada día se percibe que desde los escenarios no se puede hacer propaganda fascista. El caso de los miserables de Quintero y Godón nos da la razón más poderosa para arrebatar nuestra carteleras si no tuviera otras razones más fundamentales para proseguirla. La hemos dicho antes y la repetimos ahora. Lo mismo las acturas de *Los caballeros* que su argumento sea fascismo del más nefasto. Preciso es vergonzoso lo que está ocurriendo con los teatros. Vergonzoso e indignante. Lo decimos nosotros y lo dice todo el mundo. Menos los fascistas, claro...

Poner y exponer —a estas alturas— obras de autores que son descaradamente contrarios al pueblo es estar dando parte al paramilitarismo de la guerra y la Revolución. O ser cómplices de la propaganda fascista que se realiza en contra de los intereses de los trabajadores.

Un teatro digno daría el mejor resultado. Nos en contra de la opinión de los que ven obras como *Un enemigo del pueblo*, de Ibsen, y en se atreven a llevarlas a la escena porque —según ellos— este teatro no da dinero... ¡Siempre el dichoso dinero! La dignidad ocupa entre ciertos círculos el lugar más bajo de todos: el estéril. La protesta, la rebeldía, la solicitud de sus poderes públicos que se sobreviven un teatro para el pueblo y para el arte, no tiene valor. Preferible aún veces estar argumentado así: «Como *Un enemigo del pueblo* no viene nadie. Y su argumento. Harémoslo; *Que solo me dejais!* o *Las de los ojos en blanco* no llena el teatro. Y nos hinchamos...» Y el público, el público que desconoce *Fuenteovejuna*, que desconoce *Electra*, que no ha oído hablar de Lope ni de Calderón ni de Shakespeare, ni de nadie que tenga una personalidad digna contra del Arte, aguantando lo que le dan. Sin una protesta. Sin una palabra estridente. Sin quemar un escenario ni romper una botaca. Y por ello, también, algo culpable de lo que pasa.

Precisamos que surja un Cristo que echo a heligeros del templo de Talía a todos los mercaderes. A unos y otros. Los sin escrúpulo y los que se hacen cómplices de que tal plaga exista. Y en número serán los combatientes. Son los que dan su sangre generosa para ahogar a la bestia fascista. Y son también los que añaden un mundo de belleza y amor entre los hombres. Precisamos hacer variar inmediatamente la mentalidad de los cómicos y de los autores al fin. Mentalidad circense y estomacal. Mentalidad de

taquilla y de cante. Mentalidad de salchichas y de billetes. Y de café con leche. Porque la reacción en los teatros es un hecho. El abuso de Vergara a través de Talía, de la pobre y ultrajada Talía, está ensañado. Y esto no es una imagen más o menos bella. Es una realidad. En las ciudades donde domina el terror fascista se viene haciendo; *Que solo me dejais!* Igual, exactamente igual que en nuestros teatros de Valencia. En las carteleras sigue *Misera Celia* y *Los caballeros*, como si en España no hubiera pasado absolutamente nada. Como si en España no hubieran salido sus padres a vendernos por el extranjero después de haberlos soportado aquí en plena guerra y en plena Revolución. (Algún día nos dirá alguien cómo han salido éstos y otros tipos de nuestros ciudades.) La reacción en los medios teatrales es un hecho. Salvo las naturales excepciones. De todas formas el 90 por 100 de las gentes de teatro no está capacitado para hacer teatro. Y, mucho menos, ahora. En momentos en que nos estamos jugando todos la vida. Republicanos, marxistas y anarquistas.

El ministro de Instrucción pública y el ministro de la Gobernación deben tomar inmediatamente cartas en el asunto. No hablan por hablar. Las pruebas están en las carteleras que vemos todos los días amenazando a los verdaderos revolucionarios. Hay que servir al pueblo. Y el teatro es una gran escuela. El teatro revolucionario puede hacer revolucionarios. Lo que se hace ahora hoy, es todo lo contrario. Más claro: contrarrevolucionarios.

—En los escenarios precisamos voces rebeldes. Voces que hablan de nuestra guerra. Que nos digan de nuestra Revolución. Que animen a la lucha contra los traidores. Que estimulen. Y que ensalzen. Voces revolucionarias queremos. Y gritos populares en los camerinos. Que quite todo lo viejo. Todo lo podrido. Todo lo decadente. Lo muerto. Lo muerto. Que desaparezca el halago a los primeros actores y a las primeras actrices. Es rebelde para los nuevos. Para los que llevan en la obra escrita el corazón y el alma de su pueblo. Que se quemen los viejos argumentos. Los partos a la fuerza. Los partos sin más ambición que la de la taquilla reluciente de monedas...

Los camerinos son centros de hipocresía. Son centros de mentiras. De maldades. Y de maldiciones. Quememos camerinos en los que se habla de Arte. En los que se comenta el Arte. En los que se ponga al Arte por encima de todo. Por encima de las necesidades materiales. De los convencionalismos. De las rutinas. Y de las sensiblerías. Esta es la rebelión artística. Esta sería el teatro digno. Porque el teatro sale de los camerinos. Y se anima a los escenarios. Quememos los camerinos. Barramos los escenarios. Hay mucha sangre. Hay mucho polvo en ellos. Polvo que tape los ojos. Que caiga las pupilas. Que hace mal, en una palabra...

Queremos cómicos artistas. Cómicos dignos. Los artistas son dignos. Y se rebelan contra tanta bojeza. Hay que quemar el teatro viejo. Y sobre sus cenizas levantar el nuevo... El teatro de la Revolución. El teatro de Arte. No el oportunista ni el amparado por los viejos prejuicios burgueses. Sino el que lleva calor de sueño en sus entrañas. Y luzania y juventud y belleza en su corazón.

SEMAFORO



El desnudismo y la belleza corporal

tra que sea asombro de quien la contemple, pero no se podrá decir que lo deforame es bello a pesar de la perfección de la creación estética.

El desnudismo empieza a practicarse para lograr la salud del cuerpo. Es un impulso liberador y regenerador. Se propugna el retorno a la Naturaleza, dentro de sus leyes ha de vivirse si se desea evitar el dolor y la enfermedad. Altruismo racial, Higiene higiénica. Ejercicio moderado. Aire y sol. El cuidado de la piel ocupa un lugar preferente. Para eso la higiene la luz y la rosique el aire libre es necesario practicarla desnuda, ofreciéndola sin velos al beso de los elementos naturales.

La práctica del desnudismo alcanza un gran movimiento en Alemania. Se crean colonias de desnudistas, parques de recreo, clubs. De ellos se hacen verdaderos paraísos, repantaciones del bello jardín de las Hesperides. Mujeres y hombres, niños y ancianos, se entregan a toda clase de ejercicios, deportes, recreaciones, baño en carina rónica del sol. La bondad del sistema se traduce pronto en saludables frutos. La belleza humana recupera la majestad perdida con la misma manera de vivir en

habitaciones sin luz y sin aire y mutilando el cuerpo con arduas de vestir incómodas y antiestéticas, y que, además, son causa y origen de numerosas dolencias.

Tanto el hombre como la mujer ganan en vigor y en belleza. El ejercicio al aire libre facilita la buena distribución de las grasas, da apuro a la figura, restablece y flexibiliza al músculo. Si el ejercicio se hace sin ropa, si nada cubre, sacudiendo el sentimiento de falso pudor que nos impide mostrar la carne sin velos, una absoluta desinhibición muestra a los demás su cuerpo desnudo, se pueden apreciar a simple vista las imperfecciones o deformaciones de que adolezca y se puede hallar el modo de corregirlas orientando la educación física en el sentido correspondiente.

Con la práctica del desnudismo no es posible la obesidad, la acumulación de tejido adiposo que resta elegancia a la figura, soltura a los movimientos, agilidad y fuerza a todo el cuerpo. Incluso las desviaciones del esqueleto pueden corregirse con una gimnasia apropiada y en un medio saludable.

La mujer ha ganado más que el hombre con el desnudismo.

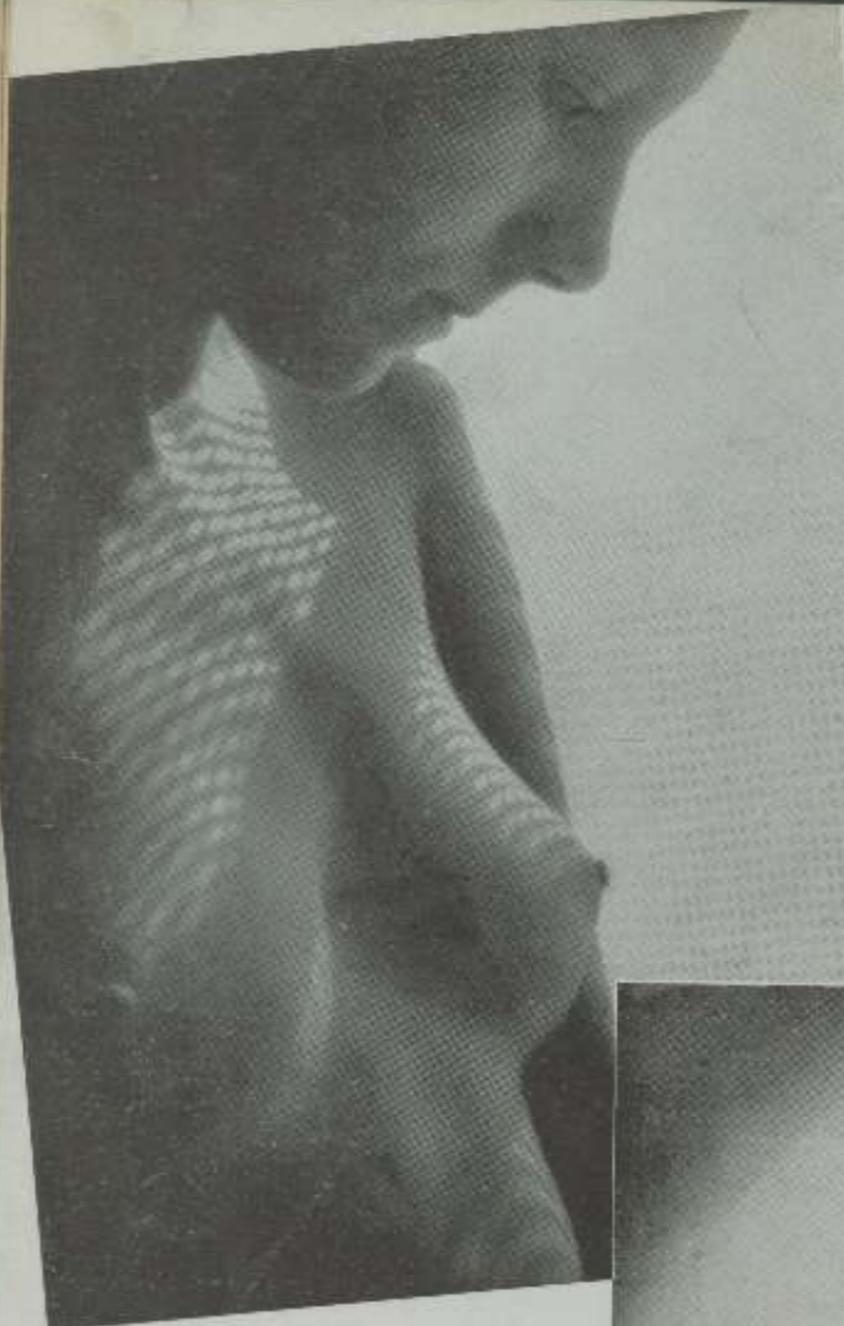
Esclavos de la moda, se deformaban con el corsé, la vida que oprimía las importaciones visceras del vientre y el talle alto que le proporcionaba cierta estética aparente a costa de series quebrantadas para la salud. Con el desnudismo el desarrollo físico se realza en un modo normal. No hay miedo de que observemos en una colonia nudista esas figuras grotescamente obesas, incógnitas, que se contemplan en las ciudades y que no pueden disimular ni recurriendo a las más extremas recursos de la estropeada. Hay, sin duda alguna, menudices donde debe haberlas, pero siempre dentro de los límites de la estética humana. El ejercicio y la vida sana, en contacto con todos los elementos naturales, no permiten la acumulación de grasas que son propias de la existencia sedentaria y de la alimentación irracional.

Quien no haya tenido ocasión de frecuentar ninguna de desnudistas, no tiene sino contemplar las fotografías que se publican constantemente para darse cuenta de la bondad del sistema. Figuras gentiles, de una esbeltez estatuaria, bien proporcionadas, en las cuales la salud parece entonar un himno inspirado a la alegría y a la dicha de vivir. Figuras en las que admira la belleza y se presencia la fuerza.

Las fotografías de mujeres desnudistas ofrecen de ordinario la calma articulada. La piel se advierte fresca y limpia. La carne dura y crujiente. Las figuras son equilibradas y serenas. Ninguna pasión morbosa se escucha tras aquellas formas limpias y despojadas y nada inconfesable oculta la gracia de la sonrisa. Se comprende que aquellos cuerpos bien formados se muevan con agilidad y elegancia, y que nazca en ellos, como del brote la rama y como de la flor el fruto, la regeneración de la raza.

La belleza corporal gana mucho con la práctica del desnudismo. Tanto como el cuerpo gana en salud y fuerza. Gracias al desnudismo, retornaremos a los bellas tiempos de la Gracia de Pericles.

El desnudismo es una liberación. Fortifica y embellece el cuerpo al par que origina el establecimiento de una moral nueva que cada día ensancha más su radio de acción a medida que se amplía su esfera de influencia. Por él llegaremos a disfrutar de la verdadera vida que sólo puede lograrse con la salud del cuerpo y la salud del alma.



No es posible establecer de un modo que a todos satisfaga un único tipo de belleza, singularmente acerca de la belleza femenina. Cada pueblo, y entre cada individuo, tiene sobre ella su concepto propio, que casi siempre avanza de la base de lo sexual. El hombre se siente atraído hacia la mujer por lo que ésta tiene de específicamente sexual. Su concepto sobre la belleza de la hermosa humana se halla subordinado a lo que en ella destaca de femineidad y a la que el arte, el poder o por orientado, que debe ser la femineidad. De ahí que sea tan difícil dar una definición que convenza a mayor número.

Sin embargo, se puede afirmar que en todos, sea con fuerza la educación recibida y la actitud en que se viva, el ideal de la belleza va ligado a la proporcionalidad de las formas y al disfrute de una salud perfecta que posibilite un sano equilibrio de fuerzas y al par esa voluntad de armonía de que nos habla en pulido estilo Hans Ryser.

El desarrollo armónico del cuerpo se concreta siempre en belleza.

Un tipo contrabicho o endeble que puede despertar curiosidad, sentimientos de piedad, impelen protección. Lo que no respeta más es la sensación de hálito débil que provoca la contemplación de la belleza. Puede ocurrir que lo deforame utilízalo como teatro de la obra de arte política en una obra mas-

El grabador Guadalupe Posada

En todas las épocas han existido dos corrientes en cuanto a la producción artística. Una la inspirada en las bellezas del pueblo, y la segunda, aquella que ha servido exclusivamente para halagar a la burguesía.

Encuétranse en la primera los valores positivos y en la otra los que pudieran llamar negativos. Y entre las primeras, entre aquellos que marcaron a su producción una línea recta, entre las que han seguido su producción, rica y pura, inspirándose en la fuente inagotable del pueblo, manantial de belleza y, por ende, de arte, se encuentra el gran artista mexicano José Guadalupe Posada, a quien el pueblo bautizó con el sobrenombre de el grabador del grito, fiel intérprete del dolor, de la alegría y del vivir del pueblo mexicano.



El Jarabe de ultratumba



Ejemplo <Los siete vicios>

Su labor es de unos quince mil grabados, y dice de él Diego Rivera: «Mano de obrero, armada de un buel de acero, birió el metal ayudada por el ácido corrosivo para arrojar los apóstrofes más agudos contra los explotadores».

Precursor de Flores Magón, Zapata, Santarón, guerrillero de hojas volantes y heroicos periódicos de oposición; ilustrador de los cuentos y las historias, las canciones y plagiarias de la gente pobre. Constante tenaz, buelón y feraz; bueno como el pan y amigo de divertirse, cuyo reducto fué un humilde taller instalado en una puertecobera a la vista de la Academia de San Carlos.

Su obra vuelve a nacer y un plantel de mu-

checos comienza el peregrinaje del arte guiados por el rayo de luz que el señorea a la posteridad.

La labor artística de Guadalupe Posada sintetiza el espíritu mexicano y sus obras están impregnadas, son, mejor dicho, el arte clásico mexicano, del que es propio el empleo de la metáfora.

La burguesía tuvo en él un tribunal justiciero. No cesó a ricos ni a pobres y continuó siempre poniendo de relieve los defectos de unos y de otros.

El arte de Guadalupe Posada es inefable, como lo es el arte, pero la cátedra que él seotó, su vida misma, ha bendito en la inteligencia de los nuevos valores, de los artistas noveles, futuras glorias, quienes habiendo su subidaria alcanzaron, como él, el púncido de la gloria, aspiración, aunque se diga lo contrario, de todo romántico, como lo es el artista.

C. TORRES



Corrido <El fin del mundo>

Music Hall

El género de variedades parece ser más tenido en cuenta de lo que ha sido hasta ahora. Esa movilidad del espectáculo se ajusta muy bien con nuestro trepanamiento. Pero, desgraciadamente, llegó a la más lamentable decadencia. Los más incapaces ripiadores dieron en el capricho de garrapatear cancioncillas (en su mayor parte graseas); los menos capacitados para el arte abusaron con los pentagramas, y las más inconscientes muchachas se plantaron a las tablas sin más aspiración que vivir como fuera. Aun siendo lo más indignamente posible.

Todo esto fue causa de la decadencia de un género que en otras naciones sigue su triunfal carrera, y que en España, teniendo el mejor ambiente, es triste y lamentable espectáculo, con algo de burlesco y mucho escupidamente inadmisibles.

El arte de las variedades, por serlo, debe volver a su fuente, rechazando todo cuanto es producto de la incapacidad ambiciosa, de



la tontería enfermiza y el vicio agazapado. Acto

sin concesiones a la farsa o a lo chabacano. Ni esas cancioncillas platíferas, que no reflejan más que tontería, ni esas arrojadas de inadmisible grotescidad. Acto gracioso y ágil, al que aporten los poetas su lírica esfuerzo y los compositores sus mejores creaciones. Pero debemos desterrar para siempre la amilanzada que hace del género de variedades un género muerto, debiendo ser, por su historia, uno de los primeros. Tanto como el circo, como la danza y como el teatro, porque de todo ello tuvo y debe seguir teniendo. Desgraciadamente, por la torpe actuación de muchas académicas y el lamentable rache de casi toda la masculinidad, las variedades se fueron dejando de interesar, y llegaron al extremo de caer en desparate y torpeza, creyendo así salvarse del gran fracaso que les amenazaba. Las variedades deben volver a ser lo que fueron. Es necesario que el arte, la destreza y la originalidad que había en aquellos conjuntos de otros tiempos surja, para lo cual es necesario que quienes figuren en los programas sean verdaderos artistas conscientes de su personalidad; no infelices mujeres sin la menor idea escénica o quienes engañan en algunas academias y explatan siempre todas las aventuras. Tampoco son aceptables esas graseas infames que juzgan cosa humorística la brutal expresión de su absoluta incultura. Arte popular debe ser el de variedades, y por lo mismo, no debe aceptar estripaciones ni lirismos tramuchados de cabaret o colmado flamenco.—Othka





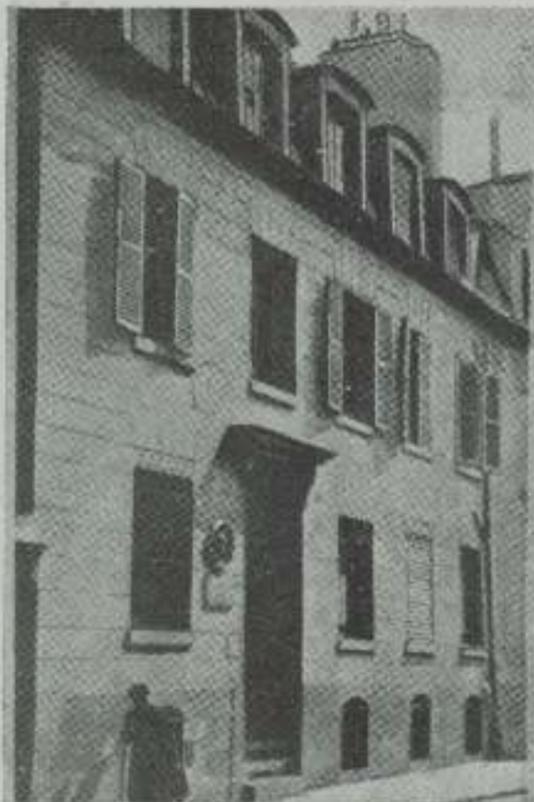
Balzac, cuadro del pintor Court.

El accidente en que se lanzó Robec estaba cargado del fluido eléctrico que alimenta a las grandes pasiones. Era en 1799. Es decir, cuando la estrella de Napoleón lanzaba sus más vivas castañas, Francia sentía aún, en el fondo, la profunda agitación producida en todas las conciencias por la tempestad revolucionaria. Dominaba en el exterior la ola invasora que amenazó un día la integridad del suelo nacional cuando en el caos forjado de la Revolución el pueblo se esforzaba en crear nuevas normas de convivencia, la República podía permitirse el lujo de llevar sus legiones y el estrépito de sus armas a todos los países de la vieja Europa. Los soldados de Bonaparte que devoran, en la mochila el bastón de mariscal, portaban al mismo tiempo entre el polvo de sus sandalias recalcada en todos los caminos del mundo, la semilla de la revolución francesa que había de llevar un día renacidos a todos los continentes.

Taravia no ha alcanzado el curso normal el apogeo de su gloria. Allí no cibe a su ambiciosa frente la diadema del imperio. Pero los relampagueos de su espada empiezan a fascinar al pueblo francés y a intimidar a las mayores potencias que se sienten inseguras ante el que arroja el rayo de la guerra y al que el orden de la subversión. Francia se siente llamada a llevar en el mundo un glorioso destino. Dispuesta se halla a seguir al genio guerrero con ambición crecientemente oscura y se propone modificar totalmente el mapa político de Europa.

Época de pasión. Todo está permitido al que es audaz y tiene condiciones. Las más locas ambiciones hallan marco adecuado en que desarrollarse. Se puede volar alto si se poseen alas ya que espacio no falta. El nacimiento no cuenta. Sólo se valora el mérito. De nada de cuenta puede llegar a ocupar el sitio de un trono y a acompañar el cetro de un reino, a pena que la suerte ayude a su ambición, a su audacia o a su talento.

En este ambiente se forja el carácter de Balzac. La época mágica, de un brillo extraordinario, de la época napoleónica, llena toda su in-



La casa de Balzac, en París, hoy museo de sus recuerdos.

Honorato de Balzac

fancia. Su imaginación ardiente se siente acrobata en aquel torbellino, en aquel juego de luz que parece la objetivación de un bien logrado acuerdo de ruidos. Audacia, inquietud. Pasiones violentas. Ambiciones desbordantes que no se detienen ante nada, que le arrojan todo con el obvio impulso del año que se precipita de la montaña al valle, con la tremenda violencia de una fuerza natural que no rota todas las trabas. Esa es la que caracteriza el medio en que la infancia del futuro gran novelista se desarrolla. Honorato de Balzac aspira en su medio al torbellino de la pasión. El ambicioso, como todos los hombres de su tiempo, vive con plenitud la vida. Anhela tener los más grandes destinos. Ser el primero en algo. Dominar. Mejorar, fascinar. Pero fascinar viviendo. No obstante, la realidad es más fuerte que su ambición. Desea cosas que ignora, el dinero, el poder, y se ve condenado a buscar una existencia sencilla. Vivo de cualquier modo. Lucha como un tigre y no puede romper los lazos de la miseria que le oprimen. Tiene que refugiarse en su imaginación, vivir en mente lo que no puede vivir de hecho. No era cosa es lo que se adhiere en sus formidables novelas. Sus personajes están todos encamionados por la pasión. Ambicionan el oro, el poder, la gloria. Se atreven a todo por dominar y triunfar. Caminan en línea recta por sendas tortuosas para lograr la misma finalidad: el dominio sobre los demás hombres. La multitud de tipos que se ficaron nunca crean nunca siempre algo de nuevo. Los caminos pasados vigarosos. Son duros como el hierro. Ninguna consideración les detiene. Viven. Por sus venas circula sangre roja y espesa que les llena de energía impetuosa. No hay términos medios. Amar, Odio, Codicia, Combate. Pero todo esto sin tener ni conciencia, con torpezada ferocidad, con tenacidad inaudita. Les anima un violento seño de vida. E intentan que activen a su alrededor a combatir en su bahadilla contra las dificultades que le oponen su vida, a agotarse en una labor de creación incansable. La pasión, el fuego devastador de la pasión, les va devorando poco a poco, como devora la hoguera al tronco escoso y seco que se acerca en medio de su torbellino de humos. Cuando caen, su caída es definitiva. Pero han vivido. Con todas las energías de su ser. Como si no pudieran vivir sin que se entregara voluntariamente.

Caracteres de Balzac. En las raíces en su medio, intuye lo que pueden ser y desentraña la existencia que viven y la que debieron vivir. Sus Escenas de la Comedia Humana, lo abarcan todo. Es la sociedad de su tiempo encajada en una serie de novelas que serán siempre un inapreciable documento humano. Poblada de tipos vivos que se mueven en un mundo real, por ella desfila cuanto el escritor halló interesante o digno de vivir en la obra literaria. No olvida nada. Desde el modesto comerciante hasta el banquero multimillonario, desde el ganapán hasta el noble, desde la campesina hasta la dama más respetada, todos los tipos representativos de un medio o de una época, aparecen animados de una vida soberbia. Encajándose en la rancia humanidad que muchos veces se convierte en tragedia, matizada de errores, de crímenes, de ambiciones frustradas, de dolencias estruendos. En ella Balzac se refleja siempre. La pasión que anhela a sus entes de ficción, es la misma que siente palpitar en su propia sangre. La sed de placeres que nutren a sus personajes, es la misma sed inextinguible que le torció a través de su bien aprovechada existencia. Las ambiciones, que los impulsan a una vida que los impulsa a extremos incalculables, son las mismas que él no pudo ver realizadas y que le dinamizaban siempre. Bañados por el viento. Orugas hispánicas. Noches de amor en las cuales se iba el placer hasta la exasperación. Danza de milanes que marca y que posibilita la adquisición de todo. Balzac. Lo que lleva el espíritu ardiente de este encajado de la vida que se ve condenado a contemplar cómo viven los otros y no gana otro placer que el de hacer

gazar y sufrir a los personajes que animan las páginas de sus novelas.

Es asombrosa la cantidad de vida que anima sus obras, pero asombra más aún la extensión y hondura de sus conocimientos. Todas las actividades humanas y todos los ambientes se estudian con minuciosidad y con objetividad en sus ochenta volúmenes. Estudiándolo llega uno a creer que va a agotar todo el saber del hombre y que su obra va a condensar en sí todo el contenido de la literatura universal. No hay detalle que se le escape. Lo conoce todo, lo sabe todo, lo ha observado todo. Los asuntos más dispares los trata con una suficiencia admirable y en todo momento domina el tema, desmenuza, analiza, sintetiza.

Ses tipos son ratones vivos. Es el hombre por dentro y por fuera. El avaro. El aventurero, ya sea de la política, del comercio, de las finanzas, o del submundo social. El cazador de placeres. El poeta. El pensador. El espíritu tortuoso o el diabólico. El que repite y el que asiente. Toda la gama infinidad que ofrece el tipo humano y todas las actividades a que es posible dedicarse, son estudiadas por Balzac con trazo seguro y con singular dominio. ¿Cómo pudo documentarse? ¿De dónde sacó el tiempo este trabajador diligente, este gallo de la tierra que se pasó la vida enterando y luchando contra la miseria? Enigma. Sólo puede decirse que lo conoce todo y lo conoce bien. La naturaleza humana no tiene secretos para él. La sociedad de su tiempo se le sabe al dedillo. La literatura, la ciencia, la pedagogía, la filosofía, la ciencia



Balzac, por M. Sicard.

de la especulación y de los negocios, la política, la sociología, todo, lo conoce y lo domina maravillosamente. Intuición. Capacidad de observación. Retentiva. Espíritu crítico. Ciencia íntima. Llámalo como quieras. Siempre es hallarás arte esa realidad: que el hombre que asombra por la fuerza y hondura de la obra realizada, está informado de todo y tiene sobre todo un dominio inoperable. Balzac no puede ser biografiado sino a través de su obra. Su vida ofrece, sin duda alguna, interés suficiente para trazar una semblanza. Para la veredaderamente interesante de él se halla en su obra. Vivió mal. En lucha constante contra la miseria, contra los acreedores, contra la explotación ignoranciosa de que le hicieron víctimas sus editores. Toda la pasión robusta que le anima tiene que encerrarse entre los cuatro muros de la bahadilla de la vida. Atado al trabajo como al peñón a su cadera, tiene que pasar a las cuartillas la enorme cantidad de vida que rugió en su ser. Quien escribiera páginas tan insistentes sobre el autor como las que integran *El libro en el valle* y *Juan de la Mancha*, no caería del amor sino lo que su ardiente fantasía le pinta con mágnicos colores. No vivió jamás un verdadero día tal como él sonara y lo hicieron vivir a los héroes de sus creaciones novelísticas. Cuando se enamora, lo hace de un modo insuperable y de una admiración lejana a lo que no conoce. Ese amor lo alimenta cuidadosamente y le sirve de estímulo para seguir creando. No es un fin. Es un medio. Dar concreción en la vida clara a ese amor que él aglutina en su imaginación voladora no le interesa tanto como expresarlo en bellas frases idealizadas. Y más le hubiera valido no haber seguido de ese plano ideal. Cuando al fin contra matrimonio, no logra la felicidad, lucha en su vida doméstica más espesas que flores y multiplica las dificultades económicas que siempre le atormentaron hasta el momento mismo en que cayó para siempre. La misma puede decirse de todas las pasiones que lo animaron. No vivió si no para crear. Pinta una vida que no le es posible vivir y que no puede vivir, su pena de dejar su obra incompleta o quizá sin comenzar. De haber sido cualquiera de los tipos que trató a luz en sus producciones no le habría quedado tiempo para producir, y no se concibe un Balzac sino bregando continuamente para dejar una huella profunda, que a la vez fuera estela de luz de su paso por la vida.

Balzac vive con sus personajes. De tal modo se autosugestionan, que da existencia real a la muchedumbre de seres que hace vivir en

las páginas de sus libros. Lo intuyen vivamente sus conflictos. Sufre y ama y vive con ellos. Así como Dickens padece cuando tiene que crear a algunos de los personajes de sus humanísimas novelas, Balzac se enferma cuando sus héroes incurren en alguna debilidad, y eso es extraño que sorprenda a sus amigos con una salida de tono referente a hechos consumados por sus entes imaginarios. De ahí que fuera esa su única forma de vida. Crear. Escribir. Lanzar a la publicidad volantes más voluminosos, en las cuales volaba la tremenda fuerza de sus pasiones, el ardiente instigador de su fina sensibilidad, toda la elevación de su inteligencia y toda la riqueza inoperable de sus costosas observaciones.

Honorato de Balzac fue la pasión consumada. No se puede hacer su biografía sino a través de la interpretación de su obra solera y gigantesca. Vivió para su obra. En ella se voló todo él y en ella vive su espíritu y cuando él hubiera querido ser en este mundo. Fuera de su trabajo apenas era un hombre que, como todos, sufría, codicia y soñó. Su mérito principal estaba en haber hecho de su existencia un poema y en haber convertido en luz lo que vibraba con extrema sensibilidad en el arcano de su alma. La multitud de tipos por él creados representan, al por, que traza palpitar de vida, todo lo que el hombre quiere ser y que no fue porque no es posible que un hombre viva la existencia de centenares de individuos dominados por las pasiones más robustas y agotadoras.

Tornura e impetu no faltan nunca en su obra. Quizá pueda verse como símbolo de su propia vida el relato que nos sirve en su novela *La piel de zapa*. Aquel personaje que puede realizar todos sus deseos, pero que a medida que los realiza va disminuyendo en proporción sus energías vitales y agotando su vida, es sin duda alguna el símbolo de todos los hombres, pero lo es de modo bien destacado el del mismo Balzac.

Desde siempre con sobrepuesta energía, sin que jamás lograse realizar plenamente sus deseos, y cuando los realizaba en la medida que las aspiraciones humanas pueden realizarse, inmediatamente de abajo de interesante para volar rápido hacia otros objetivos. Mas la vida se iba. La capacidad de fusión seguía *in crescendo*, pero la energía se agotaba en aquella lucha titánica entre la facultad de soñar y las posibilidades realistas. Y lo doloroso era que el vida como se aproximaba la senectud sin que el espíritu envejeciera, antes al contrario, aumentando su sed de vida y de creación. Espíritu torturado por la más violencia de las pasiones; la del creador que anhela a hacer en todos los siglos y a dejar de su aspiración una obra segura en tanto que le acerca el día de vivir y no puede satisfacerlo, porque si vive no crea, y aunque creado no puede sentirse al agitado torbellino de la vida ni dar realidad a lo que de modo tan enérgico siente vibrar en su ser. Eso fue Balzac.—H. Neja Ruiz.



Sala de trabajo del célebre escritor en su casa de París, actual Museo Balzac.



La raza eslava se define por su amor a la danza. Los poloneses hacen de la danza su devoción popular. Como fuente, viene a expresarse, a esbaldar, en el vigor rítmico. Por estas razones, el estudio de la danza en estas pueblos lejanos nos regala la dimensión psicológica más justa. Equilibrio perfecto de su ser, última razón de su destino.

Porque, aparte de vigor, gravedad y serenidad —clara, paisaje—, se suman en la suma del carácter.

Un viajero francés cruzó, con su diario, por tierras frías de Polonia. Su diario se inaugura con esta frase absoluta de un gran viajero del mundo: «No ha visto nada más grave y sereno». Los viajeros franceses, cuando inteligentes, gozan fama de grandes creadores de síntesis esenciales.

La historia de las danzas polonesas está por escribir. Europa las adopta a mediados del siglo XVIII, excepto la mazurca y la trawiana, que llegan pasado el ochocientos.

Pero a la expectación se resisten las más puras y fragantes. Estas, con la resistencia de las raíces profundas, quedan para siempre en la tierra más dura, en el círculo insobornable de la autocracia, en el amor herético y puro. Desdentadas al oro de los esparquetos viven por siempre, legendarias, en su particularidad. Apegadas al calor cordial de la provincia olvidada de una Polonia tan lejana de París como de la propia Varsovia.

En estas danzas, entre las que se encuentran la «Kolozyjka», la «Kolozyjka» y el «Bouhitzka», se expresan la montaña con su agreste habitante y el heroísmo guerrero.

En la ejecución de esta última, el intérprete ha de jugar graciosamente sus naipes, armadas de lanza y pistola. Su vigor encanta al espectador y le cautiva por siempre.

La polka es de origen checo, aun cuando pasa por polonesa. generalmente. Esta danza respira la cadencia campesina, mejor, apura la cadencia campesina —ardientes blancos, colores, narración del hogar, melancolía de los literarios—.

La polka sería, todo un mundo, que puede ser el mundo.

Y entonces, poetas, músicos y pintores, notarios ácidos de la belleza, acuden con su fervor, su sensibilidad abierta, su razón de ser. Y los poetas cantan, y los músicos, y los pintores. Que su vuelo es razón de vida, fatalidad de vuelo. Y luego parte al altar, que es la polka —vuela también— y se funden, conculgan, se conculgan. Y, así, el Arte. Luego, la polka, realiza un largo viaje, y llega a los salones del gran mundo. Y allí pierde su fragancia, su amor, y se hace amoroso, sobre su mal y, malísima, nos llega, triste, sin primavera.

En el pantheon francés sobre el mayor falsamiento que quiso imaginarse la gracia vital de la danza. Y así vemos cómo los personajes pierden su abstracción de aldeano gordo y campesino de formas estériles para convertirse en gentil jovenzuelo, penchando decorativo de la modécula estilizada en el tema de las pipas supercivilizadas.

Tantos los elementos convencionales del más exquisito racionalismo. Así, el bailarín aparece vestido de un pequeño gorro rojo guarnecido de plumas de jivo y piedras de colores. Y el orgullo cinturón de cuero, ornado de metálicos discos, juega con la cuña y los collares de perlas coloradas de la mujer.

En la descripción clásica de «Messire Thadée todo caudín y apuro», sustituido, en su exterioridad: los cuños, los trajes, la fantasía lastimada por donde vuela la imaginación popular.

La cadencia —más envenenada— de estas danzas, inspiró gran cantidad de polonesas, mazurcas y cocceta a grandes poetas músicos, que llegan a culminar en Chopin. El espectador español sabe de estas maravillas de arte esencial, y colama, a su favorito, con la polonesa.



El encanto dionisiaco en la danza polonesa

Su más fiel intérprete: La pintora madame Stryjenska



En el cultivo de mazurcas, oberek y polkas —destaca Moniuszko, Wieniawski y Rózycki, principalmente.

También los escritores ofrecen su mente y sensibilidad a valorar la danza. Entre estos, Mickiewicz la ha descrito, de modo magistero, en su libro *Confesiones*.

Los pintores aprehendieron, en sus lienzos, toda la gracia de la danza polaca, destacándose, entre todos, Aschewicz, que ha logrado el milagro de fijar el movimiento vertiginoso de la danza, bajo el sacado acorde de violín y tambor.

Otro artista plástico, Skoczylas, ha expresado el mismo poema con fortuna de eternidad.

Norjia, pintor francés, que trabajó en Polonia, entre 1774 y 1804, nos ha legado el espléndido mil de una polonesa, vestida legendariamente, con la fantasía popular más pura.

En otro orden y sentido, Góvoni ha rescatado el documento académico. La danza, sin primavera, y ya afeitada prisionera en la jaula de oro de los salones aristocráticos.

Superior a todos los artistas, madame Stryjenska ha cultivado esta modalidad de la pintura. Su intuición de los tipos maravilla, en zonas de encanto, a donde arrastra a su contemplador. Reina de la fantasía es madame Stryjenska.

El escritor rumano Mieczyslaw escribe a propósito de esta mujer artista: «Lo que las polonesas, mazurcas, oberek y coccetas

de Chopin, Moniuszko, Wieniawski y Rózycki representan para la música polaca; lo que las descripciones de estas danzas, en

su diversidad, realizadas por Mickiewicz y Reynold, son para la literatura, las acuarelas de madame Stryjenska representan su equivalente en el dominio de la pintura, espléndida glorificación de las danzas polonesas.

Y es que su destino con pinamar la danza; ordenar, en cifras plásticas, toda la alegría de vivir; exaltar la vida a profundos dionisiacos.

Su gracia ornamental nativa y deja profunda huella; resalta por y para siempre.

Es el amor, emanación amorosa; la danza, su masa. Y se abraza, justamente, eso: amor.

Y el amor, es madame Stryjenska, exaltación de la pura energía; sal de la vida —vivir elemental—, desahado, recién nacido y eternamente fragante.

La obra de esta mujer excepcional sacara la expresión más fuerte de sus individualidad señera.

Todo embalse en su obra. Contemplad los ejemplos que Stryjenska nos brinda. Ved la alegría sana del vivir con alas. Santos en su elementalidad, captad lo cómico y lo trágico, en la plena salud.

JAYS





El teatro de Shakespeare

en un vigor propio de un mundo nuevo que pugna por la supremacía, el aliento heroico, el impulso ciego de la Inglaterra ambiciosa que aspira al dominio de todos los pueblos de la tierra. Es ese cosoño que anhela en la mente de Isabel durante a todas las inglesas del tiempo de Shakespeare y es el que se va reflejando a toda la vida en las producciones del gran poeta que como autor de tragedia supera a Esquilo y como creador de tipos está por encima de todos los que hasta hoy han creado la pluma, del mismo modo que como poeta es superior a todos los de su tiempo y quizá a los de todos los tiempos, no olvidando que ha existido un Homero.

Todo su teatro, que atarca desde la comedia hasta la tragedia pasando por el drama, es teatro de honda significación y de valiosa enseñanza. *Hamlet*, la obra que le ha conquistado mayor fama, es, según algunos a la bella frase de Victor Hugo, la obra aconsejada por un fantasma. Abandono más, es la irresolución provocada por el incansable y tortuoso trajín de las líneas contradictorias en el polemico del cerebro, la ilusión a que conduce el escudo de vida interior, de fuerza imaginativa y emotiva, al par que una manifestación o exposición genial de todas las tentativas y perturbaciones del alma moderna solicitada por tantos y tan diversos motivos emocionales. *Ricardo III* es la corporificación del despotismo y del egoísmo, la personificación de la deforme tuya en lo moral como en lo físico. Las pasiones robustas, casi monstruosas que alientan en el conmovedor cuerpo del ambicioso Ricardo, pueden a no compararse a la realidad de la que en vida fuera el despotismo monarca, pero no cabe duda que llevan el sello peculiar de Shakespeare, del genio soberbio que trasciende a cualquier tipo arcaico un vigoroso soplo vital que les abre de par en par las puertas de la realidad. *Otelo* es el caso por antonomasia, con todos sus atributos esenciales, como Shylock es la usura y Yago la envidia. Todos sus tipos ofrecen un gran contenido humano. Son caracteres forjados de una vez y en ellos las pasiones late con vigor extraordinario.

No fué muy escrupuloso en cuanto se refiere a la elección de asuntos. Casi todos los argumentos de sus tragedias y comedias fueron tomados de acá y de allá. No obstante sus creaciones son de una originalidad indiscutible. No le preocupa que antes que él otros autores hubieran utilizado la misma fábula que él utiliza. El toma el argumento donde lo encuentra. Pero después, al trabajarlo, le impreso su sello personal, le da fuerza, le hace vivir la vida como él



SHAKESPEARE.—El rey Ricardo III. (Cada una de las escenas de esta obra es un cuadro de gran belleza.)



SHAKESPEARE.—El rey Ricardo III. (Cada una de las escenas de esta obra es un cuadro de gran belleza.)



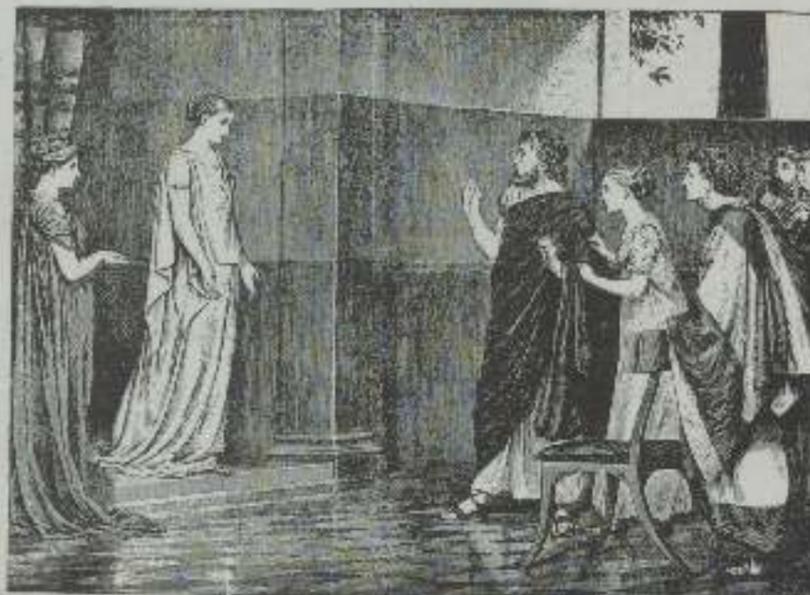
SHAKESPEARE.—Otelo. (Cada una de las escenas de esta obra es un cuadro de gran belleza.)

la voz y puede asegurarse que hasta en todos el carácter del tipo no se ha dibujado demasiado y no ha cobrado por lo tanto el relieve y la categoría que le correspondía. Pocos escritores nos han legado más obras que Shakespeare. Y cada una de ellas ofrece su peculiaridad. *El Hamlet* es grande más que como creación teatral como dibujo bien logrado de un tipo de honda significación. En plasticidad teatral *Otelo* es una maravilla. Por la fuerza impetuosa de la acción dramática, es maravillosa *Macbeth*. Por la técnica y la riqueza y deficiencia de acción *Roméo y Julieta* es quizá la más perfecta que el fecundo poeta creara. Por la variedad y acierto de los resortes poéticos, es admirable *El rey Lear*. Y siempre y en todo momento, hasta cuando se inspira en la antigüedad para componer sus obras, se nota la misma fuerza, la misma audacia que caracterizaría al perfecto laberinto. Nace un mundo plético de audición y de energía y ese mundo recueta su poeta (o Shakespeare) que sabe pasar a sus emociones todo el mundo de ese mundo. Conjeción del poeta con su época, base de toda obra de arte de auténtica valía.

El teatro de Shakespeare, grande por su contenido humano y por la magnitud de su creador, es el exponente de una época hermosa. Refleja mejor su siglo que la historia más perfecta que detalla minuciosamente el pasado. En esta, tanto en la vida, como en el arte, se habla por encima del particular, ya que desde la vida leña y serena se detiene resplandeciente al genio poético vida y desolado y crea, inventando lo que es y aliviando lo que será. De ahí que el teatro de Shakespeare ofrezca tal humanidad y tan supremos momentos.

En Shakespeare hasta los anacronismos son del risos, y su falta de respeto a la verdad histórica son un verdadero artefacto. Deseo que se ha dado perfecta cuenta de que la historia no se sujeta con fidelidad a los hechos, que el historiador interpreta muchos hechos añadiendo al pasado y de un modo personal los comentarios ya hechos de la época que estudia y que no merece por eso un respeto excesivo. Para Shakespeare, como para la mayoría de los poetas modernos de ese período, la verdad es la que su genio quiere le dicta. Si es necesario para dar a las escenas trabajos logros alterar la tradición, la leyenda o la historia no se detiene. Como si para completar un tipo es preciso restarle, le retira sin vacilación y le atribuye hechos que se hallan en rela-

ción con ese resque, aunque no comete que hayan sido realizados por él. Es que Shakespeare no es un realista. La fidelidad a la verdad histórica, le tiene en absoluto sin cuidado. El hace obra de arte. Lo que importa es que en esa obra resplandezca la belleza al lado de la verdad humana. Determinado tipo solo puede reaccionar de tal manera, según le que quieran los que se encargaron de presentarle como el exponente de todas las perfecciones o como la suma y compendio de todas las vicias. Para el poeta no hay marzales. Presenta tipos y los presenta en su propio medio procurando mantenerse fiel a lo que esos tipos podrían hacer en circunstancias normales o anormales. Por eso en el teatro de Shakespeare hay tal cantidad de vida y por eso también quedará como el exponente de una época al mismo tiempo que como el más notable documento poético que porta alguna ligera a la posteridad.—Noja





La mujer en el deporte

La mujer ha entrado en el ritmo deportivo con la gracia de su ser gracioso. En el cuadro del deporte faltaba un elemento: la mujer. Cuando ella entra en su concierto, se restablece el equilibrio. Aporta con la gracia, la generosidad, último fin del deporte.

Hasta entonces el deporte, era más costancia, concurso, competición, drama. La mujer trae su sonrisa, su humanidad, podríamos decir. El deporte pasa a ser hijo, ya tiene madre, se hace deporte, en su sentido más justo, educación física. Su fin social se concreta. Tiene una finalidad. En cuando comienza a ser.

Y la mujer, cuando se decide, y acepta la invitación del mar, de la nieve y de la pista de hielo, hace historia. Venimos. La mujer se libera del negro yugo, que es la tradición española, con su mujer enjalada. Se ha escrito el poema de nuestra mujer, prisionera en la cárcel del convencionalismo social, religioso-social, o mejor, católico. Y ella siempre, arbolando el alce, la luz, la naturaleza y su fiesta. Y siempre huérfana de naturales dones, porque el cura, el señor cura, el notario y los otros señores, papás respetables, los de la parilla de trinidad o la robotica, la veían muy mal. Qué triste el mundo, qué incompleto, visto por unos señores, que nada tienen que ver con la gracia que entraña nuestra vida.

Pero un día, ¿por qué razones? —¿qué sé yo!, al día, las revistas extranjeras, los movimientos feministas, tan graciosos, ¿qué sé yo!, en último caso, la razón de una razón superior—, la mujer, en España, rompe los espejos rotos de la soledad, saca los candados de la ventana, saca la lengua al cura, y se desnuda, en la luz, para verse. Está tratando moral, resolviendo se halla, en



su trance, un problema gravísimo que aqueja la sensibilidad española.

Y andamos presurosos y emocionados. Se va a verificar el milagro. La señorita X X. (de una buena familia), campeona de natación, «¡Sacrilegio, sacrilegio!», exclama el cura. Las beatas se santiguan. El padre Camacho habla desde el púlpito sobre el nuevo feminismo revolucionario y, describiendo al demonio, realiza tal labor poenográfica, que beatas y beatos suspiran. El pobre padre Camacho es un enfermo sexual, es un enfermo del mal de España, cuyo síndrome quizás recogiera en la novelística de Felipe Trigo.

Para la vida se ha salvado, la salvado se alina para la creación. Y en salvado su alma, por el simple hecho de descantarse ante el mar, la luz, el aire y el hombre nuevo.

La mujer española, desde este momento, será mejor madre, más fiel compañera, más natural y bella en cuerpo y espíritu.

Y se muere su labor benefactora. En España, conocíamos antes, un grave mal que aquejaba la salud pública. Mal de sexualidad. El hombre —también la mujer— se iba quemando en esta llama dramática. Temblaba de febre cuando el aire descubría las piernas de las muchachas. En una ciudad castellana, un industrial de larga vista vino a instalar su establecimiento de bebidas, justamente, en



el punto donde el aire serrano venía a hacer de las sayas con las falda femeninas. Y los enfermos de esa ciudad, que eran la mayoría (¿por qué no decir todos?; salvo uno eso de la excepción...) de sus habitantes masculinos, concuerrieron a labear la fetena del nuevo tabernero. ¡Cuán triste realidad! Como aquella cura de dar a la mujer a calentar la cama y, el sacerdote, al castro, donde se refieren cuantos sucesos.

Y es cuando se desvota la mujer, totalmente, enojando por las modas, como diciendo ¿y qué? Y nada. Y el mundo de los sexos entra en saqueo, que es como hacerse más coñada, más naturalmente erótica, anarcosa, poética.

La mujer en el deporte, ensereniada, prefiere el mar, el patín y el tenis, donde el ejercicio es más noble y fecundo para la perfección de la raza. Y así hace cura, que es crear historia.

En el mar y en la nieve, la mujer danza. Su bella danza religiosa, ruborizada religiosa, ya que el objeto de su religión es la vida. —Jaime Espinar

La música de Mozart

Algunos comparó la música delicada y aérea de Mozart con el perfume de la flor y con el canto melódico del pájaro. Justa la comparación, en nuestro criterio.

La música de ese genio prodigioso y fecundo, es naturaleza viva armonizada. En ella se reúnen todas las ruidosas del campo y todas las vibraciones del alma humana. Oyendo sus obras se saca la convicción de que lleva en sí todo el saber de su siglo, que no ignora nada de cuanto saben los hombres y que,



además, ha descubierto muchas cosas que dormían en el fondo de la conciencia y que sólo él podía despertar y sacar a luz con la magia de su arte.

Mozart llevó al pentagrama toda la gama del sentimiento humano. Su música embalsama, emociona y predispone a la divagación y al ensueño y da plasticidad a la naturaleza al por que sensibiliza y hace visible el medio en que la acción se desarrolla. Música sensual, fuertemente infantil, con cierta matiz de suave melancolía que siempre penetra fondo y hondamente por dentro. No es preciso ser músico para apreciar este supremo encanto. Basta tener sensibilidad y escuchar con recogimiento.

Trinar de pájarillos en primavera, cuando sobre los valles vestidos de gala, escualdades y majados de flores, se percibe energicamente el influjo poderoso del amor que es voz de la sangre enfebrecida y efluvia penetrante de vital poesía. Bostecar de insectos alados de brillantes élitros que rebuen como las plé-

ras precinadas al beso puro de la luz. Escuchar de espeluz y náusea de claridades. Los ruidosos polifónicos de la Naturaleza que en esa estación es más que nunca un arpa gigantesca pulsada por un mago o un dios. Jugueteos, sonrisas y suspiros. Alborar limpio y bello de cosas que nacen. Ensoñaciones de almas selectas que se preparan a emprender el vuelo para explorar las regiones ignotas de la Quimera. Delirios y realidades. Luz. Eso es la música de Mozart. Esa, y el bronco acento de la tempestad, y el rugir de las pasiones, y el balbuceo tarpe y dulce del río, y el suspirar de la duceña que sueña y espera, y el ímpetu ciego del guerrero que se lanza a la batalla, y el grito salvaje y poseso de la horda victoriosa, y cuanto en la vida y en la Naturaleza representa algo que las antenas sensibles del arte pueda captar y peractuar en sus creaciones.

Mozart expresó en su música un mundo de maravillas. Canciones abidas que nacieron en el alma del pueblo y se retransmitieron de padres a hijos y de generación en generación hasta quedar perdido en un ayer impreciso el misterio de su origen, pero que lo expresan todo y conservan siempre su locandía y vigor como una flor nacida en los jardines del Sentimiento. Poemas sinfónicos en los cuales vibran multiplicidad de sensaciones con un acento único. Obras en las cuales se encierra todo, desde lo épico a lo idílico pasando por lo lírico, juguetón y gracioso.

Mago del sonido armonizado. Cantor genial que en los arcaicos ritos sabe transmitir la sensación neta de lo sublime y de lo sereno, que logra arrancarnos lágrimas y al par sonrisas, que nos acaricia suavemente o nos sacude con la misma energía que al torbellino de hojas seces el furioso vendaval, que constela de cálidas rutilas los nubes sonetos, ruidosos de almas. Música de Mozart. Dulcesumbres y melancolías. Perfumes y trinos. Flor y espiga. Vida pura.

Desde que antes de saber componer sílabas compuso sus primeras arias, se apodera del auditor. Causa asombro su genio portentoso. Pero su grandeza estriba en que al componer se interroga a sí mismo y a cuanto hay en él de humano. Desciende lo que hiera vivamente su sensibilidad exquisita y traduce en notas lo que se ser tesoro de valioso. Y de esta forma interpreta lo que vive en el alma de todos y dice lo que todos sienten con mayor o menor intensidad sin hallar el adecuado tono de expresión, la frase bella que mejor concretara esas sensaciones.

Su mérito mayor radica en esa particularidad que es condición de todos los genios del arte. Interpreta lo que de un modo confuso vive en la conciencia humana y le da forma estética, lo sensibiliza, le inunda de luz. No se apodera nada del espíritu del contemplador o del oyente, si no tiene la virtud de expresar algo que ya exista en estado potencial en la sensibilidad de todos. Mozart erige con su música un monumento bellissimo al sentimiento humano. Su obra es universal. Canta cuanto vive en la conciencia de todos. Los sentimientos y las ideas que podemos llamar fundamentales, se expresan en sus composiciones con una pureza y una fuerza magistral. Ahí está el secreto de su éxito.

Música de Mozart. Sentido lúcido y poesía que se transforma en melancolía. Arpeggios de avecula enarmonada. Perfuma de flor. Naturalidad y humanidad. Vida pura asociada con abundancia en la copa primaveral de la más emotiva de las bellas artes. Mozart que pasa por la vida con la sonrisa en los labios y el dolor escondido en el corazón, transmite a su música esa misma fragoración. Sus minuets juguetones y alados, de una elegancia sin par, llevan ese sello de melancolía íntima que siempre se observó en la suave sonrisa del genio incomprendido y escuchado. Sus sinfonías, sus conciertos, sus óperas, se caracterizan por la en su fuerza serena, suave y penetrante como un perfume. Se adhiere sensiblemente en todas sus composiciones, pero con sencillez de la mejor usura, que en impide viciosa desecación, sino ante a la vida, a esa vida que Mozart no pudo vivir porque no fue nunca capaz de recurrir a la ayuda de la zafrales ni supo ser incapaz de las potencias, ni se apresó a imponer a nadie en demanda de protección o ayuda.

La música de Mozart es lo delicado que polariza en lo sublime. El trabajo, la consagración definitiva del gran compositor, llegó demasiado tarde, cuando el genio se iba extinguiendo como una hoguera fría de crepúsculo. Pero sus creaciones impercederas vivían eternamente lozanas para decir de todos los pueblos de la tierra, o al menos para dar la sensación de lo sublime a los espíritus selectos.

Música de Mozart. Minuets que participan de la gracia alada de los juegos infantiles y tienen al mismo tiempo algo de la sonrisa cheta y del susurro tierno. Romanzas que en la suprema belleza de sus giros llevan toda la dulzura y todos los matices del sentimiento que se hace canción. Operas en las cuales vibra toda la grandiosa de la vida. Música sentida y honda que es



Constanza Weber, esposa de Mozart

juguetona como el colibrí y expresiva como una imagen viva y bien lograda. Música que vibra sus raíces en la más profunda de nuestra ser y nos embriega con su fuerza emotiva, con un encanto singular. Música para el presente, que dijera Wagner, y música para todos los tiempos, en tanto vive en el hombre una fibra sensible y se sienta inclinado a escuchar las voces misteriosas que inducen al poeta a expresar en los versos de un poema cuanto de delicado y bello vive en las profundidades de nuestra ser.

No ha faltado quien tachó a la música de Mozart de excesivamente sensual. Sensual lo es, sólo hasta alguna. Mozart ama la vida limpia, cómoda y alegre. El hombre deseado no tener que vivir pendiente de las necesidades físicas y de su insuperable fuerza. No tuvo nunca temperamento de luchador. Poeta más que combativo, forjaba poemas que muscaba después, sin preocuparse de otra cosa que del placer de crear. No es extraño que su música ofrezca ese matiz de sensualidad y delicadeza.

En la música de Mozart predomina, sobre todo, lo delicado y emotivo. Raro de sedas en solos regularmente decorados con un rítmico. Mejor aun, escenas de leyenda poética en jardines de égloga en las cuales las flores movidas por el mágico conjuro de la música se transforman en galanes y doncellas y se entregan al delirio de la danza sobre la tierra tapizada de pétalos y bajo la suave y melancólica luz de la luna. Delicadeza. Evocación de escenas de un encanto extraordinario. Derroches de igualdad a través de las notas inspiradas que a tantas alturas superaron adhiriendo al concreto. Y toda su obra, hasta el hondamente emotivo Requiem que dejó al mundo, tiene ese sello. El sello del espíritu de un autor que se traspasa al papel pintado y crea lo que desea vivir. Vida pura y limpia y alegre, liberada de todos los pequeños misterios.



La muerte de Mozart



Paul Verlaine preparando su conferencia (Holanda, 1892)

Cher M. Bergson,
 C'est dans la soirée que je
 repart - Souhaitant, sans
 faire à tort, mais il est de
 lui dire!
 Ma dernière réponse
 à Madame Bonté et son
 bon-guignol d'ancien avoué
 fils
 P. Verlaine

Toujours, hélas! le papa
 combien enver! à Bergson
 96, rue de la...

Un curioso autógrafo de Paul Verlaine

El buen Verlaine

En nuestra desdicha os genios, aflamados por la incomprensión y la maldad de los merrachifles, no podía faltar aquel hermoso y gigantesco poeta.

El buen Paul Verlaine: el generoso, el cantor de todas las miserias, de todas las dolencias y de todas las heladas. De quien oían los tenderos, que era solista; los poetas oficiales, que era un loco, y los cuatros, que era un borracho.

¡Qué admirable retrato le hacían, sin darse cuenta, aquellos estúpidos!

¡Soberbio con los mercaderes! ¡Lana para los estudiantes! ¡Y borracho ante la cátedra gregaria y prosopéica!

Y además...

Buena, magníficamente buena, como lo son todos aquellos que sienten el ajeno dolor como propio.

Toda la obra de Verlaine respica humanidad.

El oidor del arroyo llega a él, le angustia y le sugiere sus mejores poesías.

Fue el gran tartamudo por la miseria, la incomprensión y el

tartamudo. Fue también el gran imitado por los poetillas incapaces de tener ideas propias.

Antes que sus obras corrieron por España las endechas mortuorias de sus imitadores. Y muchos de esos imitadores llegaron hasta el extremo de rotar descaradamente aquellos bellos temas que Verlaine renegó de la misma vida.

Y muchos, también, pretendieron manchar su vida con la sucia bolsa de la envidia, sin pensar, cuatros, que estaba muy alto el poeta para que llegasen hasta él los hidríos o los veneras.

X

à Monsieur et Madame 'Carle'
 La mort, que nous posside, et nous n'en savons rien
 Mais nous l'honneur nous en faisons tout
 Que nous n'ay pas peur de la mort, nous ne
 Savons que nous l'honneur nous en faisons tout

Or nous l'honneur nous en faisons tout
 Que nous n'ay pas peur de la mort, nous ne
 Savons que nous l'honneur nous en faisons tout

Mais l'honneur nous en faisons tout
 Que nous n'ay pas peur de la mort, nous ne
 Savons que nous l'honneur nous en faisons tout

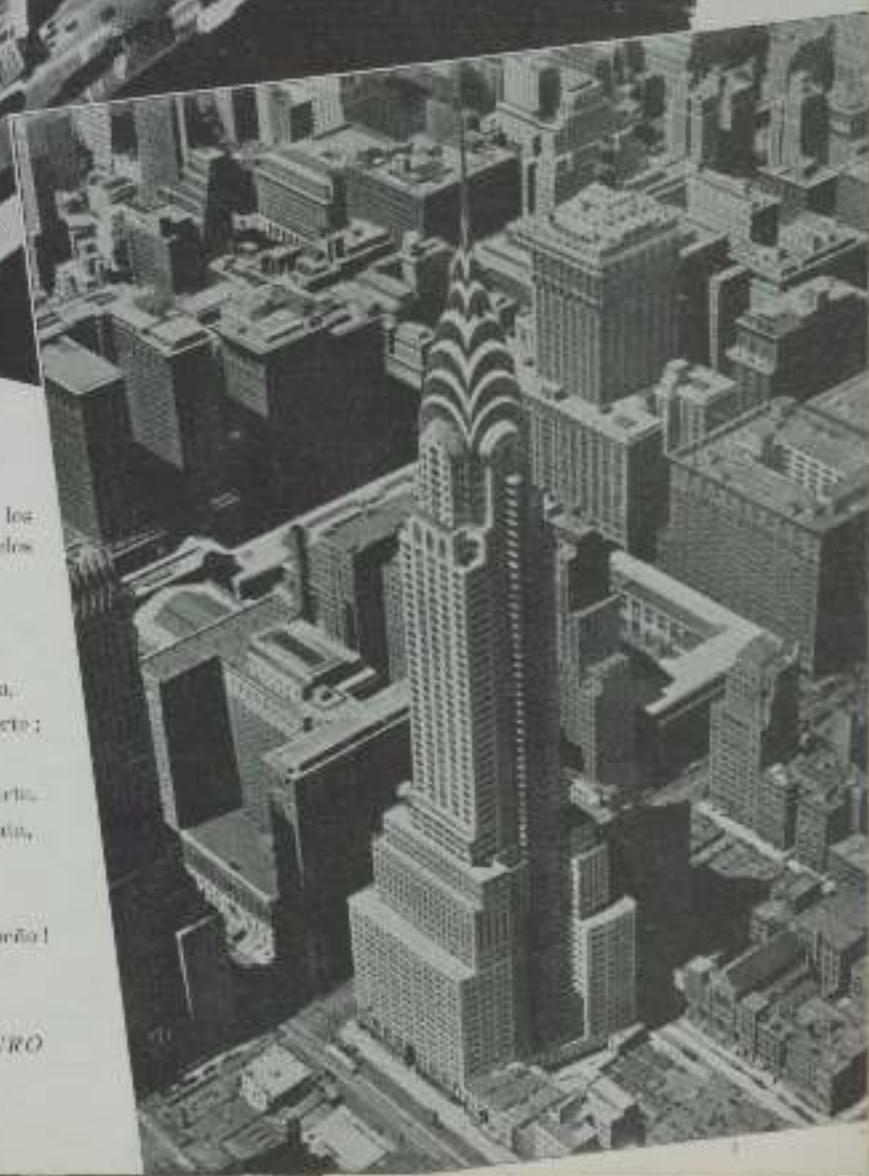
Les succès courus, à jamais! delant nous
 Et que l'Adel, nous en faisons tout
 Nous l'honneur nous en faisons tout

Paul Verlaine

77 bis, 1893

Hog. e. Bransby

ra) Ca cie los



¡Oh, Nueva York, insensata,
cuya trama desbarata
todo romántico sueño!
¡Ciudad que odia lo pequeño!
¡Nueva York, ciudad ingrata!
No hay en tu cielo
ni ufano
vicio de blanda paloma...
Sólo el milano...
¡El milano sobre tus casas
[asoma]
¡Vuelos de rapita!
¡Vuelos
de bicharracos roncantes!
Guarda tus rasca-cielos,
¡Milano tus comerciantes!
¡Alma de los rasca-cielos!
Armas de acero (filado),
Sin románticos anhelos...

Nueva York eleva en los
[cielos
se regala desforado.
¡Rasca-cielos!
Amenaza
que se alza sobre una raza,
que sumó, siendo fuerte;
arquitecta que traza,
desde Wall Street, la muerte.
¡Oh, Nueva York, insensata,
cuya trama desbarata
todo romántico sueño!
¡Ciudad que odia lo pequeño!
¡Nueva York...
ciudad ingrata!

MURO

AMIGOS DE MÉXICO SALUDA AL PUEBLO LABORIOSO DE LA AMÉRICA HISPANA

El cónsul de México en Valencia, doctor Juan B. Arriaga.

El poeta mexicano Jesús Sansón Flores



MÉXICO EN ESPAÑA

ACTO DE CONSTITUCION DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE MÉXICO



ceramente de júbilo de luchadores valientes. Higinio Noja Ruiz, Juan Pérez Maro, Jesús Sansón Flores, Armando Arizal, Domingo Torres, Miguel Ginerés Igualada y el doctor Arriaga, representante de México en Valencia, dirigieron por este orden la palabra al auditorio. Todos ellos subieron a la tribuna popular iluminados por la dignidad de su historia, por su firmeza de hermanar al servicio de las causas nobles, por su amor a la causa de la libertad. México, en España, representa en la jornada del domingo 9 del actual, en este día atravesado al país de los mayas y los aztecas, la unión espiritual de dos pueblos que han nacido para comprenderse, para vivir al unísono de las generaciones libres, de las que han de hacer leudar de la pluma opresora espléndidos tallos de humanidad. México, interpretado fielmente por hombres, por luchadores anti-

Higinio Noja Ruiz, escritor.

Silenciar actos como el celebrado recientemente por «Los Amigos de México» en nuestro teatro Principal sería impropio de hombres que se precian de hacer luchar revolucionaria desde el plano periodístico. Sin embargo no pretendo con esta información gráfica otra cosa que dejar asentar en sus páginas la cálida emoción de los amigos o de pueblo hermano. Entendí que llega al caso de lo sublime al recibir estos compañeros el alarido de la opinión sana que, como México, lucha frente al fascismo internacional para mantener racionalmente su personalidad propia. El proletariado de Iberia libertada agradeció con este homenaje fraternal el gesto viril de aquel país de la América hispana que lleva como estandarte de su herencia el nombre del Presidente Cárdenas. Y en su fervor de pueblo libre escuchó las palabras vivas de belleza que brotaban sin-



El escritor M. Jiménez Igualada

Domingo Torres,
presidente del
Consejo Municipal.

Armando Artal, de la
Federación Regional de
Campesinos de Levante.

Juan P. Muro,
periodista.



Escrista, llegó al corazón del proletariado valenciano, representación en este hermoso acto de los trabajadores del mundo que asisten, por trabajadores, nuestra obra. Y el civil fraternal lo inició Noja Ruiz al recordar que México, el país más lejano de la América hispana, ha dado una magistral lección a las naciones europeas al prestar su más decidido apoyo a España. Muro lo afirmó agudamente explicando la decada que le antecede los españoles venimos con los mexicanos cuando España, que era lanterna de civilizaciones, mantuvo allí banderines que más que tales parecen buitres, y que a pesar de todo, como aquella guerra de militares y frailes no representaron a la España auténtica, México nos ha seguido queriendo. Sancho Flores desgranó la realidad de sus versos trazando la silueta de un obrero, curule del pueblo, que se rebela contra la burguesía. Armando Artal, monarca Estallaón, dijo con palabras rotundas cómo los hermanos de las tierras mexicanas quedaron resucitados a la trisección por aquellas banderines que se decían escudo de Dios, Carró las rebeliones del indio para señalar parangón con el campesino de nuestra España. Estaba que el espíritu de la Iglesia ha sido siempre el de esquilmar a los pueblos, y alzó a los trabajadores de México que han venido luchando sin descanso hasta lograr su independencia. Domingo Torres saludó al pueblo hermano, pidió a nosotros por caridades leas de raza, de sangre y de convivencia, destacando su actitud valiente, sincera y noble contra la decadencia y la estorquia de Europa, dando una lección bellantísima de



derecho internacional y de solidaridad. De Giménez Igualada resultamos injustos párrafos en los que decía que México y España son dos pueblos que se quieren, que se aman, que luchan y sufren. Y que por eso son hermanos, que la fraternidad no es un hecho de sangre, es algo de amor de los que se vinculan y se tienden las manos a través de todas las fronteras. Por último el doctor Arriaga rogó el envío a México, sentido y emocionado, para que todos los mexicanos, desde el primer magistrado hasta el último ciudadano, capten esta ofrenda de la nueva España.

NOTICIARIO

COMITÉ EJECUTIVO DE ESPECTÁCULOS
PÚBLICOS DE VALENCIA Y PROVINCIA

U. G. T.

C. N. T.

JUSTIFICACION

Por causas involuntarias, continúa en el número de SEMAFORO próximamente publicando unas epígrafes correspondientes al trabajo «El teatro de Molinos», insertado en la doble página central. Para justificar la colocación de algunos grabados anotamos a continuación los pies de los mismos.

Escudada del teatro de la «Comedia Francesa».

Una representación de la obra de Molière «El enfermo imaginario», organizada en los jardines de Ventallón con motivo de las fiestas celebradas en 1674.

Silba en que Molière, interpretando el personaje Argán, de «El enfermo imaginario», rinde los últimos minutos de su muerte, cincuenta horas después.

TEATROS

Principal

Nos limitamos a consignar que el estreno de *¿Qué sólo me dejas?* resultó, como dice su autor Antonio Paso (hijo), un éxito rotundo en tres actos.

De la calidad de la obra no hacemos comentario alguno. Y de la interpretación tampoco. Se trata de un disparate, como, repetimos, ha dicho el autor, y cuando éste lo dice y consigue que se represente *¿Qué sólo me dejas?* sus razones tendrá.

Apolo

La compañía de zarzuela que actúa en este teatro sigue conquistando el aplauso del público por su manifiesta voluntad en el cometido artístico. La variedad de obras en la programación y la recuperación de excelentes aristas del género lírico, ya aplicadas en anteriores temporadas, hacen que las funciones del Apolo resulten lo suficiente interesantes.

Por citar algunas de las obras últimamente representadas señalaremos *La carbena de la Paloma*, *La reina mora*, *Los gitanos*, *La tempestad* y *Luisa Fernanda*.

Ruzafa

Continúa en el castel *Luz de los ojos en blanco*, revista que a juzgar por las manifestaciones del auditorio gusta bastante, claro que como exponente de género teatral ligero.

Se anuncia la repés de una revista cortada a la medida de estos pasatiempos cómico-líricos que ya degeneran en producción estrofa: «Standard». Tiene la vez *Mujeres de fuego*, que seguramente llenará el programa de este local con el mismo brillante éxito de concurrencia que las revistas anteriormente presentadas en este escenario.

Libertad

Terminada la actuación de la compañía en la que figuraba como responsable artístico Laisa Rodríguez, el viernes 11 del corriente

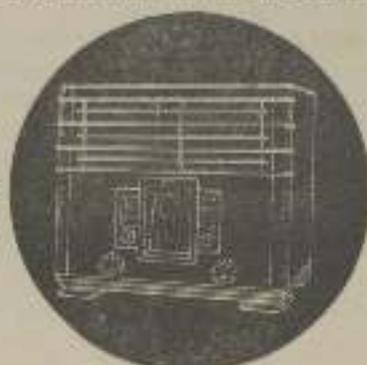
tuvo lugar en este teatro la presentación de nueva formación artística y el estreno de la obra *¿Viva la paz?*

Abelardo Merlo y María Luisa Colomina encabezan la lista de miembros de esta compañía proletaria de dramas sociales que cumpliendo en sus vuelos artísticos la consigna del momento representa teatro de marcada fuerza temperamental, desprovisto de trivialidades que no riman con el dramatismo de nuestra España. Digna el propósito, y por ello merecedor que la gente sara de la retaguardia, que es la que siente verdaderamente las emociones del espectáculo sincero, se procure de antemano su presencia al trabajo artístico de estas camaradas. Labor que además ellas procuran realizar con su voluntad firme y excelente disposición profesional.

La obra estrenada la noche de presentación de compañía, titulada *¿Viva la paz?*, es una comedia dramática social, en tres actos. Su autor, José España, no es un escritor teatral que pretenda trazar su producción buscando la coincidencia del momento para apuntarse un triunfo propio de circunstancias. José España es un compañero de los que van dejando por esos parajes, que hasta hoy ha tenido entorpecida el pulso de la reacción, palabras de cálida efusión, frases encendidas de luchador que ha preguntado la belleza de amor, cultura y trabajo, que son la única verdad: Defender y propagandista consciente de los ideales proletarios.

ADQUIERA HOY MISMO...

UN
APARATO
DE RADIO



LUXOPHONE
1937

EL RECEPTOR A TODAS ONDAS
Y PARA TODAS LAS CORRIENTES.
RECEPCION GARANTIZADA A
LARGAS DISTANCIAS. PUREZA DE
TONO. CONSTRUCCION SOLIDA Y
ELEGANTE PRESENTACION

Una marca:

**LUXO
PHONE**

Una garantía

Modelo 6 lámp.
cte. alterna
Ptas. 850

Modelo 7 lámp.
todas las ctes.
Ptas. 900

DIRIGIDA A

LUXOPHONE
EMPRESA COLECTIVIZADA

Ronda Universidad, 31 - Apart. 487
BARCELONA

¡Viva la paz! es como una conferencia esmificada de su creador; parlamentos que hacen vibrar la conciencia ante las crueldades de una guerra capitalista, situaciones que pintan con fuertes brochazos de realidad el carácter de los personajes, tramazo de la vida. Y en todas sus dramáticas escenas, una herida en el estudio psicológico de los distintos tipos presentados, que dice bastante del autor que los crea al arrancarlos sus bajas pasiones, sus odios, para convertirlos en carne de dolor que expía la culpa de su propia soberbia.

La producción del compañero España, como ya el título predice, es un hermano cunto a la paz, que surge de labes de las protagonistas, después de sufrir en el yunque de la amargura.

Los barreres de una guerra, ensalzada por el capitalismo en el imaginario país de Tirania, trazan la pauta de esta realización escénica que condena categóricamente este modo de la humanidad. Si alguien compara estas guerras con la que actualmente sostiene el proletariado de la España real contra el fascismo pide de malvado. A nosotros nadie nos obliga si no es nuestra propia conciencia y el porvenir de nuestros hijos que ansiamos sean libres como nosotros queremos serlo. Hacemos la guerra para matar las guerras, ese crimen justificado, como dice un personaje de ¡Viva la paz!, la obra de José España que ha triunfado en el teatro de la Libertad. ★

El pueblo oprimido el fascismo es un drama basado en hechos de la Revolución, original de Pava Ferrnández y Rafael Vidal. Estrenado también por la compañía del Libertad, donde, como su título indica, a preparar la emancipación del proletariado para destruir en magnífico esfuerzo la traición fascista.

La obra, bastante espectacular, aunque sin belleza literaria, es otro notable ensayo de teatro popular, de circunstancias.

Generales, traidores, obispos renegados y agentes cruces al servicio del fascio forman como parte negra del reparto frente al espíritu ideal del pueblo que los aplasta con su fuerza de hermosa humanidad.

La obra, que fue acogida con marcado interés por el auditorio, obtuvo por parte de la compañía una interpretación ajustada.

Eslava

Pasaron *Los hijos de la noche* con el beneplácito de los espectadores. Después se le han vuelto a dar unos toques a *Nuestra Natacha*, la comedia de Alejandro Castroa, notablemente interpretada por los elementos de la compañía de este elegante local, y que, como de costumbre, ha sido muy bien recibida por el público valenciano.

Estos días están representando *Morena Clara*, la incongruencia central de los piruetistas de la escena española, Guillen y Quintero.

Nostre Teatre

Nostre Teatre no es ya solamente Nostre Teatre, es también, desde hace breve tiempo, Nuestro Teatra. Nos explicaremos: La temporada de teatro valenciano ha sido reforzada con obras cómicas escritas en castellano, obligándonos ello a hacer esta aclaración.

En las funciones que se han celebrado representando comedias castellanas se han puesto en escena *Los hijos artificiales*, *El patrón municipal* y *El caso débil*. De otras valencianas recordamos la reposición de *La mona dona*, *la trua i la de Valre* y *¡Dixam la dona, Pepet!*

Alkazar

Serafin y Josepa Alvarez Quintero, con su comedia en cuatro actos, *Tambor y Cazabot*, han sido los autores favorecidos últimamente en la programación del teatro Alkazar. La compañía de comedias que responsable artísticamente Manolita Ruiz presentará próximamente más obras de los hermanos Quintero.

Novedades

Después de *El jute de las orejillas* y *¡Chodmitro!*, ¿qué les dace? le ha tocado el turno de estrenos a *¡Todo por Madrid!*, revista en cinco cuadros, original de Francisco Trigueros y A. Cuadrado, música del maestro Salvador Codoner.

Diremos que en la obra toman parte Pepita Benavent, Amparito Pallaró, Sara López, Angelina López, Fernanda Abolafia, Daniel Allierich, Daniel Benítez, Emilio Marco, Filiberto Gamborino, Antonio Ceinos y conjunto de vicetiples. Y en lo referente al éxito de la obra recordamos que ha sido honorero, siempre enmarcando el elogio en las dimensiones del sabio Novedades.

Ferrer Guardia

El domingo 11 del corriente se celebró en este teatro, situado en la calle de Sagasta, un hermoso festival organizado por la Secretaría de Prensa y Propaganda del Secretariado Provincial U. G. T., a beneficio de los niños evacuados de las zonas de guerra.

Se representaron *La Revoltosa*, joya de nuestro teatro lileo, y *El cantar del arriero*, la obra creación de Marcos Redondo. Ambas producciones fueron puestas en escena por la compañía del teatro proletario, ejercitando la parte musical la orquesta U. G. T.

Los notables cuatros Carmon C. de Camó, Emilio Martínez, Manuel Pineda, Alvaro Andrés y Enrique Giménez realizaron una excelente labor artística en su intervención, a la que coadyuvó magníficamente el resto de la compañía.

En suma, un festival simpático.

PRODUCTORES:

UNA CAMPAÑA DE PUBLICIDAD EN

SEMÁFORO

ES SUMAMENTE EFICAZ

IRICO

La producción de Carl Laemmle titulada *El hombre de las bellotas* otorga al trabajo del gran actor cinematográfico Edward Arnold todas las oportunidades que esta relevante figura del lienzo argentino precisa para perfilar agudamente su actuación ante la cámara. Edward Arnold gusta de trasladar a la pantalla personajes de complicada psicología que ofrezcan amplios caminos a su trayectoria artística. Por eso, antes ha defraudado al espectador su actuación verdaderamente honrada, sin rebuencamientos ni equivocadas concesiones. Así lo ha interpretado la empresa editora filmadora un largo ritmo de sesiones para que la labor de este artista brille espiritualmente.

La acción de la película transcurre durante la segunda mitad del siglo pasado en un momento. En los Estados los ferrocarriles absorben el interés de los grandes capitalistas. Muchos hombres de negocios se consagran al concebir audazmente proyectos que rompen la monotonía de la fabricación de material ferroviario. *El hombre de las bellotas*, como demuestra al más decidido industrial de aquella época, que consigue no sólo ir más allá de ser el primer fabricante de locomotoras de hierro, nota entre lo artificial de su vida de potencia la eterna verdad de un cariño desinteresado. Y el protagonista, con su bagaje sentimental, acaba con la existencia del individuo temida y respetada por sus riquezas.

La obra cinematográfica, bien observada, y rodada con todo detalle, está cargada de excesiva musicalización, desvirtuando la dirección técnica el recurso de algunas escenas que hubieran subrayado aún más la actuación de Edward Arnold.

John Arthur, deliciosamente femenina en la incorporación del personaje que interpreta.

Centinela, alerta, producción Filmafono, protagonizada por Angélica y Ana María Custodio.

Lo que se exige al teatro en las actuales circunstancias, obras de profundo contenido social, nuevas concepciones que expresen la humanidad revolucionaria en el arte de Tallá, no es dable exigirle al cinematógrafo nacional hasta que éste coloque sus cámaras al rodaje de nueva producción. Por eso tenemos que aceptar esta película de Filmafono simpáticamente, porque un film no es fácil de juzgarlo, no se le puede comparar al montaje de una obra escénica. *Centinela*, alerta es de las que ya tenían el producto colocado en julio de 1938. Y se ha de aceptar así, como una película realizada con mucho teatro, que contiene aciertos parciales de dirección, fotografía e interpretación, y que con la figura —y la voz—

de Angélica tiene grande de actuar al interés del público. En las películas que en adelante se producen en los estudios cinematográficos españoles exigirémosle algo de lo mucho de que hasta hoy ejercieron. La película ha de sufrir un cambio radical en el cinema español.

Además en *Centinela*, alerta un filar de público, hábilmente rodado con la cooperación de Ana María Custodio, Angélica y la niña Mari-Terza, y consigamos, que todos ocupen lo mejor posible.

CAPITOL

Cualquier película Radio de los protagonizados conjuntamente por Georges Roges y Fred Astaire supera bastante a *Suspiros con música*. La empresa de esta editora lanzó sus primeras producciones de esta serie de films musicales con el propósito de fin de arribar a estas bellas acogidas cuantas sesiones anteriores le viera en gana trasladar al celuloide. Y no es que *Suspiros*



El film "Mares de Java", proyectado en el Capitol.

con música, la cinta pasada en el Capitol, haya resultado un fracaso. La gente la ha recibido bien, celebrando sus notas cómicas y aplaudiendo —caso no frecuente en el cine— una exhibición coreográfica, verdaderamente notable, de Nick Cedeno. Pero estas obras, para verte sin reparar sobre ellas ejemplos elógicos, necesitan poseer más fuerza espectacular, disminuir mejor sus recursos artísticos. Tratar de atemperar cinegráficamente las variedades teatrales que en las grandes salas de género Trivolo se representan, obliga al productor y al director a ser duros de una exquisita sensibilidad. Lino Migera y Ben Stoll, encargados

DESEO

Próximamente
estreno en
Valencia,
en español

MARLENE DIETRICH CON GARY COOPER
en su última y grandiosa producción de máxima atracción

Como siempre, si es un film PARAMOUNT es lo mejor del programa

de ejercer estas funciones en *Susélate con música*, no lo han demostrado, interiores magalleros, técnica de montaje y una actuación discreta de los principales actores que intervienen en esta realización cinematográfica justifican su aceptación, pero no tienen suficiente valoración para que la crítica preste especial atención a la película.

Hugh Hebert, Helen Brenderich, Roger Pryor, Phillip Briscoe y Erick Biero son los artistas que destacan en el reparto de este film Radio. ★

Nos hallamos ante una cinta de técnica alemana. Su título *Alto vuelo*, y su argumento se desarrolla en Viena. Utiliza en la casa editora. La película está muy bien realizada y mejor protagonizada, si cabe. Tiene, como la mayoría del material rodado en este tocado, lentitud, situaciones lentas, que si no restan efectividad tampoco realizan detalles; pero en general está, artísticamente, cuidadísima.

Una esposa (el secreto de Carlos Cavelli) es el drama de un hombre víctima de la invidiosidad aristocrática. Por no herir los sentimientos de su padre que ocupa un alto cargo en el país, provoca en duelo a su mejor amigo, y, transcurridos quince años, este hombre, Carlos Cavelli, tiene que romper su juramento ante la hermana y el padre del que él mató en desfilé por cometer contra la integridad de la patria. El motivo que le obliga a romper el secreto es el haberse enamorado de la mujer que le cría asimismo de su hermano, aunque ella guardaba todas sus simpatías para este Carlos Cavelli, finete de alta escuela, que destruye la secreta del honor para vivir su vida al son.

La obra, dirigida y presentada con el mayor esmero, ha sido protagonizada admirablemente por Rudolf Forster y Angela Sulfker, si bien notamos una diferencia notoria de años en Forster un respeto a su compañera, aun teniendo en cuenta las características del tipo racial. ★

Mares de Java, guión cinematográfico basado en la novela *La isla de los tigres*, del Gobernador Morris, es una película más de las que tienen por escenario los mares y las islas del África Oriental. Como la originalidad no prende todos los días en las producciones de los que producen material cinematográfico, estas obras, al estar basadas en un valor verdaderamente original, no atraen la atención en el inicio del espectador. Encarna *Unos días de peligro* el de hallarse rodadas en un escenario de círculo cerrado y, a fuerza de prodigar las mismas situaciones, crear un estado de cansancio, sin que para su desarrollo influya la esencia contenida fragmentariamente.

Charles Bickford, actor del cine, no puede desarrollar su capacidad interpretativa en *Mares de Java*. Le acompañan en el reparto los artistas Elisabeth Young, Frank Alberola y Leslie Fenton.

La divertida comedia de ambiente musical "Bailas y canciones", realizada por la casa Paramount Films, que ha sido pasada últimamente en la pantalla del cine Olympia.



Olympia

Noches blancas de San Petersburgo es una realización cinematográfica plenamente emotiva. Las que pretendamos visionar en esta obra aquellas rasgos episódicos de la revolución quedaron definidos en sus anhelos; pero, en óscate, sintieron la belleza de estas fotografías de admirable concepción artística. La obra es esta, una magistral superación plástica, una preciosa exaltación de arte que utiliza el gesto musical de un hombre coincide a toda humillación estremada, y por ello incomprensible. La pieve de la que fué capital del zarismo contempla las desventuras del violinista Egor, el ser que por querer compartir la causa de los humildes desprecia la protección que le ofrece un megalómano, viejo tarado por las lacras del despotismo.

Otros personajes juegan sus pasiones a través de la complejidad

COOPERATIVA DE POMPAS
VALENCIA
FUNEBRES

SUC 1º G. DE CASTRO 107 TEL 13313

SUC 2º P. MANUEL CRU 12 TEL 19201

CASA CENTRAL P. CASTELAR 9 BAJO
TEL. 11240

SUC. CRAD

TEL 30364

AV. BELLISURE 40

patológico de Egor, dando motivo tenga un interés positivo, pese a la medicalidad en el detalle técnico, esta producción.

La película, que se dice inspirada en la novela de Fedor Dostoiéwski, *Las noches blancas*, en la ambientación de esta composición literaria otra cosa que el ambiente. *Las noches blancas*, de Dostoiéwski, es una narración lúrica de tipo romántica, y su acción parece transcurrir en aquella época del estío en el San Petersburgo de entonces, en que el sol se para sobre las nubes de la noche y sale alrededor de la cira de la madrugada.

Estéticamente, la obra del cinema ruso es una bella página de la pantalla, resultando cada escena un cuadro de delicada preparación artística. La parte musical brilla inspiradísima en el motivo cinematográfico. El sonido acompaña a la imagen en un tono magníficamente conjuntado.

La fotografía, aunque técnicamente los primeros planos y el sentido de masas se sientan influenciados por la escuela germana, consigue unos efectos muy aceptables.

La dirección, consagrada de hábito a un asunto espiritual y de sencilla sentimentalidad, ha sabido de posita las principales situaciones que disparan una cuidadosa presentación plástica.

Los intérpretes al ritmo de la belleza de *Las noches blancas de San Petersburgo*, cada gesto una definición de pronunciada labor artística. ★

Tras las montañas es otra producción de la que son principales personajes esos rancheros de la polera montada del Canadá. Seguramente, por la inocencia que resulta el escenario de la obra, la gente sigue con cierto agrado las incidencias del film. La belleza de sus extrínsecos ya resulta un espectáculo muy grato, y si el director da con buenos elementos interpretativos y con un guión cinematográfico que posibilite el trabajo, no ha de pecar el conjunto de pesadez ni falta de aliento espectacular. Este es el caso de

la producción que nos ofrece. O sea que, sin llegar a ninguna suma de perfecciones, deja en la pantalla una estela de suspiros, aunque, como decíamos, no resuelve ningún problema cinematográfico. Con *Tras las montañas* y sin ellas el cinema sigue sus derroteros convencionales a los corrientes temas de la febrilidad. Mientras lleguen nuevos caminos de luz en este mundo de las sombras, temas desatendidos y resacañados los aciertos que nacieron las producciones que nos presentan los camos del mercado de las cinematográficas. Y aquí, en este film, hay uno, la meritoria labor que realiza el perro abuelo. Es digno de elogio, y por eso estamparamos aquí un triunfal aplauso. Cuentan artistas que presionen de estrellas del séptimo arte quisieran interpretar sus papeles con la propiedad técnica que le hace este animal.

Rochelle Hudson, Paul Kelly y Robert Kent luán entre las puras cubiertas de nieve sus cualidades artísticas. ★

Balés y canciones resulta un film que, además de lo que anuncia el título, tiene también un argumento. Un argumento bastante considerable, pero del que carecen muchas películas producidas a base de balés y canciones.

Esta producción no tiene otra finalidad que distraernos con las exhibiciones de variedades teatrales que ejecutan los protagonistas con cierta maestría y con los pasajes cómicos que en la obra se repiten graciosamente. La presentación rimando con el nombre de la producción. A tema de revista cinematográfica, presentación más o menos fantástica. En *Balés y canciones* es mejor si se le compara a una *Calle de a vampiros*. Y es que es mucha producción la nuestra, amigos de Norteamérica, y muy estrecho el sector que tendis de la selección, a pesar de ser dueños de tantos recursos. Películas como esta que reservarian debían proyectarse contra el tipo de corte mercante, para que balés, canciones, arquetipos, gags y aborres no hubieran demasiada.



Rochelle Hudson y el perro "Buck" en la película "Tras las montañas".



"Ballas y canciones"



Un interesante pasaje del film "Tras las montañas".

Almacenes CUADRADO

Control Obrero U. G. T.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Pi y Margall, 11 y 13
y Martínez Cubells, 2

VALENCIA

**TINTA
SAMAS**





Diferentes escenas de la producción Filmófono CENTINELA, ALERTA

Rialto

En la infinita gama de trucos cinematográficos que los realizadores americanos han empleado para sostener sus mercados se nota un cansancio de producción, una acentuada decadencia, principalmente en la elección de asuntos. *Princesa O'Hara*, el film proyectado en Rialto, refleja con su argumento la validez del comentario. No es suficiente atractivo ni responde a originalidad alguna el guión de la película. Se trata de presentar otra fausta de la eterna lucha entre los piratas de la vida ciudadana en las grandes urbes norteamericanas, y siguiendo los trámites—harto conocidos—vuelve la pantalla a presentar las odiosas maquinaciones de los concesionarios de taxímetros. Como siempre ocurre, también en *Princesa O'Hara* tienen gran representación los atropellos espectaculars —y más aquí que la rivalidad es entre empresas de taxis— con víctimas sacrificadas a la ambición de los más fuertes, que por lo general son unos seres ridículos, aupados por el hambre de los que trabajan a sus órdenes.

Jean Parker y Chester Morris, como protagonistas, se debaten en la pesadumbre del ambiente de *Princesa O'Hara*, sin que su actuación ofrezca margen a la crítica para censurar o elogiar su labor.

★

Lily Pons no será, precisamente, el ruiseñor del mundo, como ha lanzado a los vientos de la propaganda la casa productora del film *Canción de amor*. Pero lo que sí afirmamos rotundamente es que la voz de su protagonista es preciosísima y digna de ser comparada con la de un ruiseñor por la hermosura y delicadeza emotiva con que la emite. De su garganta brotan notas de deliciosa musicalidad. Su maravilloso dominio de los secretos del canto justifican hasta lo poco agraciada de rostro que resulta Lily Pons, si bien es verdad que su graciosa mímica también compensa el detalle de la falta fotogénica. Una voz como la de la diva de *Canción de amor* nos hace meditar sobre las espléndidas posibilidades del cinematográfico sonoro. Sin este formidable vehículo de enseñanza y distracción a la par, cuántos lugares de la tierra quedarían vírgenes de oír y visionar infinidad de bellas motivos. Y eso que el cine aun sigue en manos de productores eminentemente comerciales que procuran más por sus arcas que por la divulgación de conocimientos útiles para la humanidad. Fato para ellos es un accidente.

El intercalar el precedente comentario no es para sentar la conclusión de que *Canción de amor* sea nada extraordinario en cuanto a fondo y forma. Esta obra cinematográfica musical tiene en todo su conjunto a rodear a Lily Pons de las máximas facilidades para que el arte de la diva brille espléndido. Y argumenta, intérpretes, escenaristas y técnicos, con el dinero a la cabeza, han realizado los naturales deseos de la casa editora, que ha alcanzado el éxito en quien precisamente podía conseguirlo. No obstante, conseguimos un punto relevante en la producción: Henry Ford, el actor opuesto a la gran cantante, y que cumple admirablemente en la interpretación del personaje que le tocó en suerte.

CAMISERÍA
GÉNEROS DE PUNTO

A. MASET

MAR. 4 - TELÉFONO 14687 - VALENCIA

GRANDES ALMACENES NUEVAS GALERIAS

Controlados e
Interventados
por Dependencia
de Mercantil
U. G. T.

Tejidos, Novedades, Lencería, Camisería,
Géneros de punto, Paquetería, Artículos
para viaje y regalo, Perfumería, Juguetes,
Papetería y Objetos de Escritorio, Loza,
Cristal, Porcelana, Cubertería.

PRECIOS DE RECLAMO

Avenida Nicolás Salmerón, 2 - Teléfono 13922

LAFUENTE ESMALTES

TELEFONO
1 2 1 8 7

FELIX PIZCUETA, NUMERO 28

LA MEJOR

Flor de Mayo, 17. - VALENCIA

ORTOPEDIA ~ ARTÍCULOS ANTICONCEPCIONALES

Comité popular de incautaciones
de las entidades de productores de las industrias
pesqueras, similares y derivadas

al servicio de la Intendencia Militar, de las Juntas de
Defensa y de los Consejos, Comités y Comisio-
nes de Abastecimiento, Provinciales y Locales
para la adquisición e intercambio de artículos de primera necesidad

Bajo el control de las Milicias EL SOCIALISTA

★
Delegación central:
Baileón, 2 - VALENCIA
Teléfono núm. 15815

DELEGACIONES:

ALICANTE: Churros, 10 - Teléfono 1520 - MADRID: Se-
villa, 3 - Teléfono 2535 - BARCELONA: Rich, 45 - Tele-
fono 13717 - TARRAGONA: Agostós, 30 - Teléfono 1220
REUS: Vda, 5 - Teléfono 140 - CASTELLÓN: P. M. D. Ja-
me, 12 - Teléfono 2021 - ALHACERTE: Teléfono 81 - UJ-
VARES - ORDUÑA

Cuenta corriente en el Banco Español de Crédito en
todas las localidades que se mencionan.

ALMACENES MONTAÑES

Medias, Calcetines, Sueters
Sección de Camisería

Cooperación Mercantil, U. G. T.

Plaza Mariano Benlliure, 5
Teléfono núm. 14815

Grandes Almacenes Tejidos - Pañería - Saldos

ENRIQUE VILLAMAÑÁN

Sederías Barcelona

(NOMBRE REGISTRADO)

Largo Caballero, 21, entlo.
Antes San Vicente

Socorro Rojo, 3, entlo.
Antes Abadía San Martín

●
Teléfono 12769

VALENCIA

LA-CALLE Y C.ª, S. L.

REPRESENTACION

Philips Ibérica, S. A. E.

MAQUINARIA Y MATERIALES ELECTRICOS

Exposición, Oficinas y Almacenes:
Gran Vía M. del Turia, 38 - Tel. 13185

Sucursal:

Av. Nicolás Salmerón, 7 - Tel. 10072 VALENCIA

**TINTA
SAMAS**

AVICOLA DEL TURIA

Venta polluelos - Aves de raza - Huevos - Piensos racionados
Presupuestos incubadoras y material avícola

General San Martín, 20
(Frente al Teatro Alhambra)

VALENCIA

**HOTEL CAFE
RIPALDA HUNGRIA**

PASAJE RIPALDA

RECOMENDADO PARA VIAJANTES

**TINTA
SAMAS**

librería
papelería
impresión

objetos de
escritorio

maraguat

obras nacionales
y extranjeras

p. emilio castelar, 3
teléfono número 12918

valencia

CRUMIERE

Un nombre que es una garantía

SUS

GAFAS

SUS

ESTILOGRAFICAS

35 años de experiencia

Paz, 9

Av. Blasco Ibáñez, 3

Valencia

FERNET-BRANCA

APERITIVO DIGESTIVO ANTIFEBRIL



TRANI, Agosto de 1938.

En las prevenciones de esas atenciones de alta
legitimidad, siempre y cuando del momento, hemos
del FERNET-BRANCA, siendo el uno de los mejores
antifébriles.

El Secretario del Consejo de Sanidad, MORGATI.

La madre de familia, cuidadora de la salud de los
suyos, debe tener una botella de FERNET-BRANCA.

Las cualidades de FERNET-BRANCA atestiguadas
por las autoridades del mundo entero le hacen
imprescindible en todos los hogares.

PERFUMERIA



MAQUILLAJE CINEMA-TEATRAL PERFECTO

71 Y MARGALL, 39
Frente Teatro Esclavo

VALENCIA TELEFONO 15158

Ropa blanca y géneros de punto

EL TURIA

ESPECIALIDAD
EN ARTICULOS
PARA NIÑOS

Extenso surtido
para recién nacidos

Moratín, núm. 25

Teléfono 17783

VALENCIA

Postre MARTI

AVENIDA BLASCO IBÁÑEZ, 6

Teléfono núm. 15020

VALENCIA

DULCES
FINOS

ESTERILIZADO

MARBON

LUIS MOROTE, 5 (ANTES JERUSALEN) VALENCIA-TELEFONO-12176

NUESTRA NATACHA

La
realización
filmica de
la obra de
Alejandro
Casona
será pre-
sentada
dentro de
breve
tiempo en
las pan-
tallas de
la Espa-
ña leal

●
ES UN FILM
CIFESA

